



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ESTUDIO COMPARATIVO DEL NIVEL DE ANSIEDAD DE HOMBRES
RESPECTO AL DE MUJERES ESTUDIANTES DE LA ESCUELA
PREPARATORIA EDUARDO RUIZ**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Diana Isabel Mendoza Martínez

Asesora: Lic. Leticia Espinosa García

Uruapan, Michoacán. 04 de marzo del 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.	1
Planteamiento de problema.	3
Objetivos.	4
Hipótesis.	5
Operacionalización de las variables.	6
Justificación.	6
Marco de referencia.	7

Capítulo 1. La ansiedad.

1.1 Definición de ansiedad.	11
1.2 Características de la ansiedad.	15
1.2.1 Signos y síntomas como manifestación de la ansiedad.	16
1.3 Clasificación de la ansiedad según el DSM-IV.	18
1.4 Teorías de la ansiedad.	22
1.4.1 Etiología de la ansiedad.	28
1.5 La familia como fuente de ansiedad.	33
1.6 Evaluación de la ansiedad.	35
1.7 Tratamiento para la ansiedad.	39

Capítulo 2. La ansiedad en la adolescencia.

2.1 Definición de adolescencia.	43
---	----

2.2 Características de la adolescencia.	46
2.2.1 Características de la adolescencia en mujeres (físicas, psicosociales y conductuales).	54
2.2.2 Características de la adolescencia en hombres (físicas, psicosociales y conductuales).	56
2.3 Percepción social de la adolescencia.	59
2.4 Ansiedad en la adolescencia.. . . .	61

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica.	66
3.1.1 Enfoque cuantitativo.	66
3.1.2 Tipo transversal.	69
3.1.3 Diseño no experimental.	69
3.1.4 Alcance comparativo.	70
3.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación.	71
3.2 Descripción de la población y muestra.	75
3.3 Descripción del proceso de investigación.	76
3.4 Análisis e interpretación de resultados.	78
3.4.1 Niveles de ansiedad de los hombres y de las mujeres.	80
3.4.1.1 Nivel de ansiedad de los hombres.	81
3.4.1.2 Nivel de ansiedad de las mujeres.	84
3.4.2 Comparación entre el nivel de ansiedad total de los hombres respecto al de las mujeres.	86

3.4.3 Comparación entre el nivel de ansiedad de la sub-escala fisiológica de los hombres respecto al de las mujeres.	89
3.4.4 Comparación entre el nivel de ansiedad de la sub-escala inquietud/hipersensibilidad de los hombres respecto al de las mujeres.	90
3.4.5 Comparación entre el nivel de ansiedad de la sub-escala atención/preocupaciones sociales de los hombres respecto al de las mujeres.	91
Conclusiones.	93
Bibliografía.	96
Mesografía	00
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

Este estudio pretende identificar los niveles de ansiedad de los hombres respecto al de las mujeres estudiantes de una escuela preparatoria. Para ello, se exponen a continuación los elementos que brinden un panorama inicial al lector.

Antecedentes

En esta investigación la ansiedad se define como “un signo emocional que acompaña todos los aspectos de la vida y que al encontrarse en un monto excesivo puede provocar alteraciones en la salud” (www.innatia.com); lo anterior se manifiesta como un conjunto de respuestas fisiológicas, cognitivas y conductuales.

Los antecedentes son investigaciones previas sobre las variables que se van a estudiar (Hernández y cols.; 2010). En esta investigación se presentan las siguientes indagaciones precedentes:

Un trabajo de investigación fue realizado por Zárate en el año de 2011, nombrado “diferencia en el nivel de ansiedad entre niños en orfandad y niños con presencia de padres” realizada en la ciudad de Uruapan, Michoacán, México. Se tuvo como objetivo dar a conocer la relación existente entre la ansiedad infantil de los niños con presencia de padres y los que carecen de uno o los ambos progenitores en el régimen de interinato, determinando en cada caso el nivel de ansiedad existente.

Se utilizó la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R) lo que mostró lo siguiente.

En la escala de ansiedad total se observa que no existe diferencia significativa entre los grupos. Sin embargo, al analizar cada subescala se encontraron diferencias significativas entre los grupos, en la escala de preocupaciones sociales (Zárate; 2011).

Otra investigación fue realizada por Nava, en agosto de 2010. Su tesis, titulada “niveles de ansiedad en pacientes hospitalizados en el área de adultos en el Hospital General de Uruapan, Michoacán”, se llevó a cabo en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Su objetivo fue establecer los niveles de ansiedad de los pacientes hospitalizados en el área de adultos del Hospital Regional de Uruapan, “Dr. Pedro Daniel Martínez”, utilizando el Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado. Los resultados mostraron que la ansiedad de los pacientes atendidos se encuentra en un nivel normal (Nava; 2010).

Otra tesis relacionada con la presente temática, lleva por nombre “nivel de ansiedad que presentan los niños que sufren violencia intrafamiliar”, realizada en la ciudad de Uruapan, Michoacán, México (Ojeda; 2011).

El objetivo principal fue determinar el nivel de ansiedad promedio de los niños que sufren violencia intrafamiliar, atendidos en el DIF Municipal de Uruapan

Michoacán, en comparación con el promedio mostrado en la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R).

Con base en el objetivo, dicha investigación arrojó lo siguiente: el nivel de ansiedad promedio de los niños que sufren violencia intrafamiliar, atendidos en el DIF Municipal de Uruapan, es mayor al promedio mostrado en la escala referida.

Planteamiento del problema

En México, al culminar la preparatoria, que es entre los 17 y 18 años de edad, comienza a tomarse una serie de decisiones importantes en la vida del adolescente, primordialmente existen dudas sobre lo que quieren estudiar, la conveniencia y sobre todo la búsqueda de un adecuado futuro. Según el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), México cuenta con un total de 12.8 millones de adolescentes, de los cuales 6.3 son mujeres y 6.5 son hombres; según esta misma fuente, el rango de edad de la adolescencia es entre 12 y 17 años de edad (www.unicef.org).

Los cambios hormonales, físicos y sociales provocan alteraciones en los estados emocionales del adolescente, lo que se traduce en la generación de ansiedad. Las características de personalidad del adolescente se encuentran en reconstrucción y esto también es un factor que genera dicha condición.

Algunas diferencias individuales que se pueden encontrar entre hombres y mujeres son físicas, sociales conductuales y emocionales; dentro de estas últimas, entra la ansiedad, es por ello que surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Existen diferencias estadísticamente significativas entre el nivel de ansiedad de los hombres, comparado con el de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México?

Objetivos

En el presente estudio, se buscó optimizar los recursos materiales y humanos mediante el seguimiento de los objetivos que enseguida se enuncian.

Objetivo general

Analizar la existencia de las diferencias estadísticamente significativas entre el nivel de ansiedad de los hombres, comparado con el de las mujeres estudiantes de sexto semestre, de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Objetivos particulares

1. Determinar el concepto de ansiedad de acuerdo con varios autores.

2. Conocer las características de la ansiedad.
3. Definir los tipos de ansiedad.
4. Desarrollar el término adolescencia desde diferentes perspectivas teóricas.
5. Identificar el nivel de ansiedad en las mujeres adolescentes estudiantes de sexto semestre, de la Escuela Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.
6. Identificar el nivel de ansiedad en los hombres adolescentes estudiantes de sexto semestre, de la Escuela Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Hipótesis

Según Hernández y cols. (2006), en el ámbito de la investigación científica las hipótesis son proposiciones tentativas acerca de las relaciones entre dos o más variables, para ello se apoyan en conocimientos organizados y sistematizados. Las planteadas en el presente caso, se enuncian a continuación.

Hipótesis de investigación

Existen diferencias estadísticamente significativas entre el nivel de ansiedad de los hombres, comparado con el de las mujeres estudiantes de sexto semestre, de la Escuela Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Hipótesis nula

No existen diferencias estadísticamente significativas entre el nivel de ansiedad de los hombres, comparado con el de las mujeres estudiantes de sexto semestre, de la Escuela Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Operacionalización de las variables

La variable de este estudio es la ansiedad. Para identificar la presencia de esta variable, se utilizó como indicador la prueba conocida como Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R), que mide el nivel de ansiedad general; además de ello, permite identificar los tipos de ansiedad fisiológica, inquietud/hipersensibilidad y preocupaciones sociales/concentración. Cuenta además con una escala de mentira, para detectar respuestas falseadas.

Justificación

Esta investigación estuvo dirigida a medir y comparar los niveles de ansiedad entre hombres y mujeres adolescentes, estudiantes de sexto semestre de preparatoria. Su utilidad práctica será el darse cuenta del nivel de ansiedad que viven estos jóvenes en cuanto a comenzar un proyecto nuevo, la universidad, o decidir si seguir o no con los estudios al término de la preparatoria.

El estudio realizado tendrá gran importancia para los jóvenes estudiantes de preparatoria que ya están a punto de terminar el sexto semestre, ya que al leer esta investigación, los padres se darán cuenta de la importancia de la comprensión y paciencia que los jóvenes necesitan para no verse enredados en dudas, confusiones, desmotivación y principalmente, que se llegue a la ansiedad.

Al psicólogo educativo especializado en orientación vocacional y que labore en escuelas preparatorias, le ayudará a ver más de cerca las necesidades y carencias existentes por parte de los estudiantes ante la información de las diferentes licenciaturas y así, poder atenderlas individual o grupalmente, utilizando técnicas nuevas que ayuden a la solución de dicha problemática, para que estos estudiantes no se sientan ansiosos en el momento de la toma de su decisión académica.

Los profesores, al informarse de esta situación, podrán dar apoyo de guía especializada a los alumnos o solicitar atención a otros profesionistas, mientras que a la sociedad le resultará de gran utilidad esta información, ya que ayudará a crear campañas de control de ansiedad dirigidas a los alumnos que se encuentran a un paso de culminar sus estudios de preparatoria.

Marco de referencia

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo es una institución pública y laica de educación media superior y superior, heredera del humanismo de Vasco de Quiroga, de los ideales de Miguel Hidalgo, José María Morelos y Melchor

Ocampo; por iniciativa de Pascual Ortiz Rubio, fue la primera Universidad Autónoma de América.

La Escuela Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, incorporada a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, se encuentra instalada en la Avenida Lázaro Cárdenas N° 921, Colonia Revolución, en la ciudad de Uruapan, Michoacán, México. Su código postal es 60150, su teléfono: (452) 524 29 17 y fax: (452) 523 10 87.

En cuanto a sus antecedentes, el 23 de enero de 1963 se aprobó por el Consejo Universitario la creación de la primera Escuela Preparatoria en dibujo, en la ciudad de Uruapan. Inició sus clases el 6 de marzo de ese mismo año en algunas galeras que actualmente existen en la Calle Juan N. López, esquina con la Calle Mazatlán, de la Colonia La Magdalena, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Muchos de los profesores fundadores de esta institución no gozaban de sueldo alguno, trabajaban únicamente por el amor a la institución, su primer edificio fue construido en la Calzada Benito Juárez, Esq. con la calle General Pelagio Rodríguez, en la Colonia Bella Vista, lugar que actualmente funciona como casa del estudiante "Emiliano Zapata" (www.informacionpublica.umich.mx).

El Dr. Roberto González Delius, fungiendo como director de esta escuela preparatoria y con gran visión, solicitó los terrenos del antiguo aeropuerto para que pasaran como propiedad de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Esta solicitud fue aprobada cuando era director el Ing. Jaime Llanderal Cázares. De

esta forma fueron construidas las nuevas instalaciones que ocuparía la Escuela Preparatoria "Lic. Eduardo Ruiz".

En el año de 1990 cambia el plan de estudios del bachillerato nicolaita, de dos a tres años, además de hacer modificaciones en la impartición de materias (www.bachilleratonicolaita.com.mx)

En enero del 2012, el rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), Salvador Jara Guerrero, acompañado por autoridades académicas de la Escuela Preparatoria Lic. Eduardo Ruiz (EPLER), presidió el acto de Certificación de esta institución como Escuela Saludable y Segura, esta es la primera preparatoria que recibe esta denominación a nivel nacional.

La responsable de programa de promoción de salud, Verónica Díaz Pulido, destacó la importancia de las diferentes actividades de promoción y prevención de salud que se llevaron a cabo y en las cuales participaron estudiantes, profesores y trabajadores (laextra.mx).

Dicha preparatoria cuenta con tres edificios que albergan las aulas escolares. El primer edificio consta de dos pisos con 12 salones, el segundo edificio, también de dos pisos tiene 10 salones, además de un cubículo que sirve como sala de maestros, más otro de orientación vocacional y atención psicológica; a su lado se encuentra el departamento de prefectura. El último edificio, de dos plantas, es el de los laboratorios de física, química y biología, el cual tiene cuatro salones.

La preparatoria cuenta también con una construcción de una planta, la cual funge como aula de computación. La dirección y la subdirección se encuentran en otra construcción de una planta, en donde actualmente el Licenciado Martín Paz Hurtado dirige dicha preparatoria y el Licenciado Agustín Vega López funge como asesor académico.

Esta preparatoria reporta un registro total de 1630 estudiantes inscritos, de ellos, 357 son estudiantes de sexto semestre, de los cuales 197 son mujeres y 160 son hombres.

CAPÍTULO 1

LA ANSIEDAD

En el presente capítulo se desarrollan los principales aspectos que conciernen a la variable de estudio: la ansiedad. Para tal fin, se exponen su concepto, clasificación y su proceso de evaluación; de igual manera, se explican las distintas teorías que se han creado al respecto y el papel que tiene la familia como fuente de ansiedad; finalmente, se detalla la información correspondiente al tratamiento de esta condición.

1.1 Definición de ansiedad

A comienzos del siglo XI, un filósofo árabe sostenía que la ansiedad era un aspecto universal y básico de la existencia humana

El marcar que la respuesta de ansiedad es una reacción ante la amenaza de la supervivencia, puede tomarse como común denominador de muchas teorías sobre ansiedad (Menaker y Menaker; 1980)

Ajuriaguerra (referido por Solloa; 2001) explica que el término angustia se refiere más a las manifestaciones corporales, neurofisiológicas y el término ansiedad, por su parte, al valor existencial de la experiencia, esta autora refiere como un fenómeno conjunto a la ansiedad y la angustia.

Tillich (citado por Menaker y Menaker; 1980) señala la ansiedad como el temor del hombre a la inexistencia o a la nada.

May, por otro lado, menciona que la ansiedad es una reacción humana dirigida a la disminución o destrucción de fuerzas como la agresión, la fatiga, el aburrimiento y la muerte, “experiencia del ser que se afirma a sí mismo contra el no ser” (Reynolds y Richmond; 1997: 2).

En la ansiedad no existe un elemento real que la provoque, sino que es un estado parecido al sentimiento de peligro y una preparación mental para este último, así, la respuesta ansiosa no es proporcional, es irracional y permanece, se encuentre o no el estímulo (Solloa; 2001)

Izard define la ansiedad como “una combinación variable de emociones fundamentales de angustia, furia, vergüenza, timidez y culpabilidad y de emoción-interés” (retomado por Reynolds y Richmond; 1997: 3). Su idea principal es que la ansiedad no es un concepto unitario, sino una mezcla complicada de emociones y sus interacciones con antecedentes en los aspectos culturales, de aprendizaje, psicológicos y fisiológicos del individuo.

Gottschalk y Gleser (citados por Reynolds y Richmond; 1997) definen también la ansiedad como un término multimodal. Desde su observación clínica con pacientes la describen como clasificable dentro de seis categorías: muerte, mutilación, separación, culpabilidad, vergüenza y ansiedad difusa o no específica.

Sullivan (referido por Reynolds y Richmond; 1997) describe a la ansiedad también desde el enfoque del paciente, explicando que se caracteriza por un sentimiento aversivo de que resultados inciertos, acompañado por expresiones faciales, voz temblorosa, palmas sudorosas, tensión muscular y malestar estomacal.

Cattell considera la ansiedad como “una interrelación compleja de emociones o rasgos humanos” (referido por Reynolds y Richmond; 1997: 3).

Cattell y Scheier definen la ansiedad como un factor de segundo grado, donde los componentes de primer grado son la debilidad del Yo, tendencia a la culpa, integración defectuosa del autoconcepto y estabilidad o desconfianza (señalados por Reynolds y Richmond; 1997).

Spielberger (citado por Reynolds y Richmond; 1997) menciona el estrés refiriéndose a características objetivas del estímulo frente a un suceso; la amenaza refiere a la percepción que tenga el sujeto de un suceso específico peligroso, física o psicológicamente. El autor define la ansiedad como una reacción emocional originada cuando el sujeto percibe una circunstancia en particular como amenazante, sin importar si existe o no peligro real y presente.

Spielberger analizó los términos de ansiedad estado y ansiedad rasgo, en cuanto a la primera modalidad, menciona que puede describirse como “... algo que consiste en sentimientos desagradables de tensión y aprensión, percibidos de manera consciente, con activación o excitación asociada del sistema nervioso autónomo”

(retomado por Reynolds y Richmond; 1997: 4), lo cual alude a un conjunto de reacciones emocionales que emergen cuando el sujeto percibe una situación como peligrosa.

El tipo de ansiedad estado es una circunstancia transitoria, relacionada a una situación específica, que puede variar en duración e intensidad, mientras que la ansiedad rasgo es una predisposición más duradera para experimentar la ansiedad en una variedad de ambientes. La CMAS-R mide la ansiedad rasgo, entonces, las puntuaciones deben ser relativamente estables al paso del tiempo (Reynolds y Richmond; 1997).

La ansiedad es un conjunto de predisposiciones emocionales atribuidas a una situación específica y especial. La pauta emocional de la ansiedad parece no servir para ningún fin práctico, ya que obstaculiza la conducta normal del sujeto o incluso impide la conducta que podría ser eficaz para hacer frente a la situación (Skinner; 1977)

En el mismo sentido, Tafallero señala que la ansiedad se refiere a un fenómeno afectivo intenso, pero difuso (retomado por Solloa; 2001).

Según Martin, la ansiedad es un conjunto de respuestas neuropsicológicas en las que se deben medir las respuestas y el estímulo que las provoca, para comprenderlas (Reynolds y Richmond; 1997).

Desde otra perspectiva, “la ansiedad es una reacción emocional implicada en los procesos de adaptación ante eventos aversivos o peligrosos anticipados” (Palmero y cols.; 2002: 542).

Pruzinsky y Borkovec han concentrado la expresión dramática para describir la ansiedad como catastrofización cognitiva (Crozier; 2001).

La teoría cognitiva sugiere que la ansiedad es el resultado de un sobre-actividad crónica de los esquemas mentales relacionados con la amenaza y el peligro. Algunos autores mencionan que la capacidad de sentir y expresar emociones es innata y se ha sugerido que hay un componente genético para las soluciones (Solloa; 2001).

Para este estudio se entenderá el término ansiedad según Izard (Reynolds y Richmond; 1997) como una combinación inestable de emociones primordiales de angustia, enojo, vergüenza, timidez y culpabilidad y de emoción-interés, referida a una mezcla oscurecida de emociones y sus interacciones con experiencias pasadas en los aspectos culturales, de aprendizaje, psicológicos y fisiológicos del individuo.

1.2 Características de la ansiedad

Una característica principal en los individuos ansiosos es su tendencia a percibir erróneamente las demandas de su medio y, poco a poco, aumentar el nivel de estrés de manera rutinaria (Solloa; 2001).

La principal característica humana de la ansiedad, desde el enfoque psicobiológico, es su existencia en la experiencia consciente y su función anticipada (Menaker y Menaker; 1980).

La ansiedad puede contribuir a una mejor actuación u obstaculizarla, dependiendo de ciertos factores, como el nivel de ansiedad, la naturaleza de la tarea y el aprendizaje anterior del individuo (Crozier; 2001).

La ansiedad se caracteriza por su doble mecanismo de acción: el primero, de carácter cognitivo, es la activación del estado de alerta ante señales asociadas a peligros potenciales. El segundo mecanismo, es el conductual, que radica en la movilización de recursos para impedir posibles daños, estos recursos pueden ser genéricos, de carácter fisiológico (incremento de actividad simpática del sistema nervioso autónomo) y motor (tensión muscular, rapidez en movimientos), o bien, puede tener un carácter instrumental, según la situación (por ejemplo, estudiar por más tiempo para un examen). La movilización del primer recurso es de modo automático, mientras que el segundo tipo es controlado por la persona.

1.2.1 Signos y síntomas como manifestación de la ansiedad

La ansiedad maneja diversas formas de expresión: físicas, conductuales y cognitivas (Solloa; 2001), las cuales se explican enseguida:

- Manifestaciones físicas (somáticas): opresión en el pecho, taquicardia, sudoración, hiperventilación e hipertensión; si estas manifestaciones físicas se mantienen por largo tiempo, el sujeto puede presentar expresiones somáticas como dolor de cabeza o trastornos estomacales.
- Manifestaciones cognitivas: fantasías, ideas o aprensiones de lo que pueda pasar o de lo que sucedió en el pasado. Pensamientos negativos sobre la capacidad o habilidad del mismo sujeto o del posible resultado.
- Manifestaciones conductuales: inquietud, inhibición, distractibilidad, aislamiento, huida y rechinar de dientes.

Existen tres aspectos que aparecen con frecuencia en la ansiedad, según lo indica Mischel (1990):

1. Sensación consciente de temor y peligro, sin identificar objetivamente e inmediatamente el peligro que justifique dicha sensación.
2. Patrón de excitación fisiológica y molestia corporal expresada en cambios físicos y otras particularidades: cardiovasculares (palpitaciones, desfallecimiento, aumento de presión arterial, cambio en el pulso), respiratorias (dificultad para respirar, sensación de sofocamiento) y gastrointestinales (diarrea, náusea, vomito). Si la ansiedad se mantiene, dichas reacciones físicas pueden tener consecuencias crónicas en algún sistema orgánico. La agitación del sujeto puede resultar en insomnio, micción frecuente, transpiración, tensiones musculares y fatiga.

3. Dificultad y desorganización de la capacidad de resolución de problemas y control cognoscitivo, problemas para pensar con claridad y manejar eficazmente las demandas del medio.

La sintomatología de la ansiedad define diversas expresiones, las cuales suelen presentarse en combinación unas con otras (generalmente no todas juntas), de acuerdo con los antecedentes del sujeto y los factores que se presenten.

1.3 Clasificación de la ansiedad según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-IV)

Se describe la siguiente clasificación de los trastornos de ansiedad según el DSM-IV (APA; 1995):

La crisis de angustia (panic attack) se caracteriza por la aparición súbita de síntomas de aprensión, miedo pavoroso o terror, acompañados comúnmente de sensación de muerte inminente. También aparecen síntomas como falta de aliento, palpitaciones, opresión o malestar torácico, sensación de atragantamiento o asfixia y miedo a “volverse loco” o perder el control.

Existen tres tipos característicos de crisis de angustia, que se diferencian por el modo de inicio y la presencia o ausencia de desencadenantes ambientales:

- 1) Crisis de angustia inesperadas (no relacionadas con estímulos situacionales), cuyo inicio no se asocia a desencadenantes ambientales (aparecen sin ningún motivo aparente).
- 2) Crisis de angustia situacionales (desencadenadas por estímulos ambientales), que aparecen de forma casi exclusiva inmediatamente después de la exposición o anticipación de un estímulo o desencadenante ambiental (p. ej., ver una serpiente o un perro desencadena automáticamente una crisis de angustia).
- 3) Crisis de angustia más o menos relacionadas con una situación determinada, las cuales tienen más probabilidades de aparecer al exponerse el sujeto a ciertos estímulos o desencadenantes ambientales; no siempre existe esta asociación con el estímulo ni tampoco siempre el episodio, sino que aparece inmediatamente después de exponerse a la situación.

Por otra parte, la agorafobia se caracteriza por la aparición de ansiedad o comportamiento de evitación en lugares o situaciones donde escapar puede resultar difícil (o embarazoso), o bien, donde sea imposible encontrar ayuda en el caso de que aparezca en ese momento una crisis de angustia (APA; 2002).

El trastorno de angustia sin agorafobia se caracteriza por crisis de angustia, recayentes e inesperadas, que causan un estado de permanente preocupación al paciente.

El trastorno de angustia con agorafobia se caracteriza por su carácter recayente e inesperado.

La agorafobia sin historia de trastorno de angustia se caracteriza por la presencia de agorafobia y síntomas similares a la angustia en un individuo, sin antecedentes de crisis de angustia inesperadas.

La fobia específica se caracteriza por la presencia de ansiedad clínicamente significativa como respuesta a la exposición a situaciones u objetos específicos, dando lugar a comportamientos de evitación.

La fobia social se caracteriza por la presencia de ansiedad como respuesta a ciertas situaciones sociales o actuaciones en público del propio individuo, lo que suele dar lugar a comportamientos de evitación.

El trastorno obsesivo-compulsivo se caracteriza por obsesiones (que causan ansiedad y malestar significativos) y/o compulsiones (cuyo propósito es neutralizar dicha ansiedad).

El trastorno por estrés postraumático se caracteriza por la reexperimentación de acontecimientos altamente traumáticos, síntomas debidos al aumento de la activación y comportamiento de evitación de los estímulos relacionados con el trauma.

El trastorno por estrés agudo se caracteriza por síntomas parecidos al trastorno por estrés postraumático, que aparecen inmediatamente después de un acontecimiento altamente traumático.

El trastorno de ansiedad generalizada se caracteriza por la presencia de ansiedad y preocupaciones de carácter excesivo y persistente durante al menos seis meses.

El trastorno de ansiedad debido a enfermedad médica, se caracteriza por síntomas destacados de ansiedad que se consideran secundarios a los efectos fisiológicos directos de una enfermedad subyacente.

El trastorno de ansiedad inducido por sustancias se caracteriza por síntomas predominantes de ansiedad que se consideran secundarios a los efectos fisiológicos directos de una droga, fármaco o tóxico.

El trastorno de ansiedad no especificado se toma en cuenta con el objetivo de poder responder a aquellos trastornos que no reúnen los criterios diagnósticos de los trastornos de ansiedad ya mencionados

Debido a que el trastorno por ansiedad de separación (que se caracteriza por la aparición de ansiedad, coincidiendo con la separación de las figuras paternas) suele aparecer en la infancia, se incluye en la sección «Otros trastornos de la infancia, la niñez o la adolescencia». La evitación fóbica, que se limita exclusivamente al contacto

sexual genital con parejas sexuales, se denomina trastorno por aversión al sexo y se describe en la sección «Trastornos sexuales y de la identidad sexual» (APA; 2002).

Existen varios tipos de trastornos de ansiedad, según la característica esencial, por lo que se debe poner mucha atención a sus manifestaciones somáticas y reportes personales para un acertado diagnóstico.

1.4 Teorías de la ansiedad

Los principales planteamientos científicos referidos a la ansiedad, son expuestos en el presente apartado, para una comprensión más completa sobre la temática:

- Teoría de la eficiencia en el procesamiento (de Eysenck y Calvo, referidos por Palmero y cols.; 2002).

Parte de la idea de que los pensamientos de preocupación conforman el elemento definitorio de la ansiedad, según esta teoría, la preocupación daría un efecto cognitivo, obstaculizador y otro motivacional, activador de recursos. Esto ofrecería hipótesis diferentes sobre los efectos negativos de la ansiedad sobre la eficacia en el rendimiento y en el procesamiento.

- Teoría biológica o constitucional

Esta teoría expone que hay una base biológica del miedo y la ansiedad que no depende de las exigencias del medio, este enfoque explica que la tendencia a reaccionar con temor ante la presencia de extraños, de ruidos fuertes, ciertos animales, la obscuridad, la soledad y objetos que se acercan con rapidez, son tendencias genéticamente determinadas con las que el hombre está equipado para enfrentar peligros reales y que son de gran valor para la sobrevivencia (Crozier; 2001).

- Teoría psicodinámica

Ana Freud describe en cuanto al desarrollo, las formas que adopta la ansiedad en diferentes etapas de las relaciones objetales, a partir de la unidad biológica madre-hijo en la que según ella, se presentan los miedos arcaicos de aniquilación, y la ansiedad-separación como características privativas de los primeros meses de vida. En un segundo plano, cuando el niño ya ha adquirido la constancia objetal, se presentará el temor a la pérdida del amor, la ansiedad de castración y la culpa como manifestación de ansiedad (Crozier; 2001).

Margaret Mahler, al igual que Ana Freud, postula una forma de ansiedad específica para cada fase de desarrollo de las relaciones objetales. Una de las diferencias entre la teoría de Ana Freud y la de Mahler es que esta última atribuye la emergencia de la ansiedad de separación a una etapa posterior, cuando el infante ya ha adquirido la constancia objetal. Para Mahler, durante la fase simbiótica del

desarrollo, la ansiedad consiste en el temor a la autoaniquilación, pues en esta etapa la pérdida del objeto equivale a perder una parte integral del yo (Crozier; 2001).

Para René Spitz, en los primeros meses de vida únicamente puede hablarse de precursores de la angustia y de otros puramente somáticos, ya que según él, el lactante no puede experimentar más que estados de tensión frente a un desequilibrio interno o a una aportación sensorial que excede sus posibilidades de descarga. Según este autor, es en el segundo semestre de vida cuando el infante experimenta verdadera angustia, como la angustia señal de la que hablaba Freud y que se manifiesta como ansiedad ante los extraños, dicha angustia se le denomina “la angustia del octavo mes. La aparición de esta respuesta ansiosa en el bebé significa que ya ha identificado claramente a la madre cuya pérdida, en momento de una breve separación, moviliza en el penoso afecto, pues a esta edad la pérdida del objeto implica una disminución del yo, que equivale a un ‘trauma narcisista’ ” (Crozier; 2001).

Para Winnicott, la ansiedad inicial en los bebés es producida por fallas en las habilidades de maternaje que dejan al bebé a merced de sus recursos yoicos primitivos que no son suficientes para metabolizar la angustia abrumadora de los primeros meses de vida (referido por Crozier; 2001).

Bowlby menciona que la ansiedad no es el producto de conflictos inconscientes si no un derivado de la necesidad de apego en los niños que es indispensable para su supervivencia (Crozier; 2001).

Fairbairn considera que la ansiedad se presenta cuando el yo falla en sus intentos para alcanzar su objeto y cuando es rechazado por él, considera también que la separación de la madre es la primera situación en la que el bebé se enfrenta ante la necesidad de desarrollar una forma de afrontamiento ante la ansiedad y el estrés y que de acuerdo con esta experiencia se desarrollará el prototipo de estilo de afrontamiento del niño (Crozier; 2001).

- Teoría conductual

La teoría conductual explica la ansiedad desde el punto de vista del condicionamiento clásico y del operante. El primero que parte del modelo Pavloviano ha demostrado cómo los estímulos neutros pueden originar respuestas de miedo, al ser apareados con estímulos que literalmente lo producen (Crozier; 2001).

Jiménez reporta cómo en 1920, Watson logró que el bebé Albert manifestara y generalizara una respuesta de miedo y de evitación hacia un conejo, un perro y un abrigo de pieles, cuando un ruido fuerte fue apareado con la presentación de un conejo (Crozier; 2001).

En 1947, los trabajos de Morower aportaron sobre estos procesos, especialmente sobre el hecho de las respuestas de miedo y ansiedad son susceptibles a generalizarse a estímulos similares al original; y que tanto el condicionamiento clásico como el operante tienen que ver con la adquisición y mantenimiento de las fobias y de las respuestas de evitación (Crozier; 2001).

Al surgir el modelo de aprendizaje social del grupo de Bandura, se añadió a esta perspectiva que los miedos y las respuestas de ansiedad se pueden adquirir también al observar a un modelo que es expuesto a una situación traumática, esto ayudó a explicar porque los niños adoptan algunos miedos de sus padres. Este modelo necesita siempre la presencia de un estímulo perturbante, y por esto es que resulta ineficiente para explicar muchas fobias y ansiedades que tienen una base subjetiva (Crozier; 2001).

La teoría del aprendizaje le atribuye propiedades motivadoras a la ansiedad como un impulso condicionado que motiva al sujeto para evitar el acontecimiento. Se le considera como un impulso condicionado o aprendido (el estímulo provoca el estado de ansiedad), donde este motiva al sujeto a realizar alguna acción, con el objetivo de evitar el estado, la ansiedad se reduce y esto refuerza la acción realizada, haciendo más probable la repetición de la reacción cuando la ansiedad vuelva a ser elevada (Crozier; 2001).

- Teorías de Cattell y Eysenck

Las teorías de Cattell y Eysenck consideran que la ansiedad y el neuroticismo es un rasgo básico de la personalidad. Eysenck propuso que los orígenes del rasgo estarían en las diferencias heredadas de reactividad del sistema nervioso simpático,

que se traducirían en una tendencia mayor o menor a establecer asociaciones condicionadas entre los estímulos y las respuestas emocionales (Crozier; 2001).

- La teoría de Hull-Spence

La teoría de Hull-Spence consideraba la ansiedad como un problema de relaciones de condicionamiento entre un estímulo y una respuesta. Proponía que un individuo habría establecido unos vínculos entre estos estímulos y las respuestas correspondientes y que esos vínculos podrían variar según la fuerza del hábito. Es decir, unas respuestas estarían firmemente establecidas y se darían con facilidad, mientras que otras no estarían establecidas con tanta firmeza (citado por Crozier; 2001).

Hull propuso que la probabilidad de que un estímulo condicionado suscitara una respuesta condicionada dependía de dos factores: la fuerza del hábito relacionada con la respuesta y el nivel general de impulso del individuo al producirse el estímulo. La teoría proponía que el impulso y la fuerza del hábito se combinan en una relación multiplicadora para determinar la probabilidad de una respuesta concreta (Crozier; 2001).

Dicha teoría fue tomada por Taylor como base para la creación de la Escala de Ansiedad Manifiesta en población adulta, (MAS), así como varios reactivos del Inventario Multifásico de la Personalidad, Minnesota (MMPI).

1.4.1 Etiología de la ansiedad

Hasta finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, se debatió sobre el origen y las causas de la ansiedad

Según Kurt Goldstein, un organismo es colocado en una situación catastrófica cuando no puede hacer frente a las exigencias del medio, originando la ansiedad (Menaker y Menaker; 1980).

Para Sullivan, la ansiedad es un producto único de la actitud de la madre, generada por la manera de educación y considera que los castigos más propensos a generar ansiedad son en donde la madre niega su cariño (Solloa; 2001).

Sullivan dice que la ansiedad constituye un reflejo de una tensión interna y que generalmente es irreal (Ball; 1988).

Freud creía que la ansiedad era una manera de descarga de energía libidinal, la cual era obstaculizada; luego cambió su opinión, por lo que la ansiedad era una señal de alerta para el yo de que algo negativo está por suceder (Carver y Michael; 1997)

Freud explica que la ansiedad es percibida como una reacción defensiva ante los conflictos derivados del desarrollo psicosexual de la fase fálica (Ball; 1988).

En cierto sentido, la reacción fóbica es una proyección de un peligro o conflicto interno, que puede ser más claramente percibido por el sujeto mismo. La ansiedad se desencadena cuando un conflicto inconsciente amenaza con hacerse consciente (Ball; 1988).

Es por eso un proceso automático, ya que el sujeto nunca es consciente de su verdadera fuente. El precio que paga por inhibir esa respuesta de miedo ante un estímulo determinado, es que la reacción de ansiedad sea provocada por otros estímulos, por consecuencia puede llegar a asociarse con ámbitos escolares o de logro (Ball; 1988).

Kierkegaard, para quien la meta del desarrollo de las personas es la libertad, mencionó la ansiedad como algo inevitable. El autor formula la ansiedad como “factor de la perturbación en la homeostasis, hacia la inestabilidad o la transición en un estado psicológico como el elemento que amenaza la integridad del individuo y por lo tanto, su supervivencia psicológica” (Menaker y Menaker; 1980: 144).

Es posible que la ansiedad tenga lugar después de que el individuo experimentó una situación donde su vida estaba en peligro. Luego de que el suceso traumático pasó, es probable que cualquier estímulo relacionado lo lleve a esperar nuevas amenazas, lo cual podría reactivar la ansiedad por varios estímulos parecidos a los que fueron originalmente traumáticos o amenazantes, llevando a la generalización, y pueden ser tan remotos que pueden parecer irracionales incluso para el mismo sujeto (Mischel; 1990).

No solo las situaciones externas pueden causar dolor emocional, sino también representaciones simbólicas (palabras, pensamientos o fantasías) del suceso (Mischel; 1990).

Las frustraciones surgen cuando el logro de un objetivo esperado se ve bloqueado. Cuanto mayor es la expectativa, mayor será el grado de frustración, lo que puede dar paso a la ansiedad (Mischel; 1990).

Las reacciones de los sujetos frente a la frustración, dependen de las expectativas previas en acontecimientos similares, las acciones como alternativas que se tienen y las expectativas generadas sobre los posibles resultados de esas alternativas (Mischel; 1990).

En 1929, cuando Hull reflexionó por primera ocasión sobre la evitación, antes de crear su teoría de la pulsión, creía que la evitación sucedía simplemente porque la reacción clásicamente condicionada de defensa se generalizaba y se presentaba anticipadamente. Sin embargo, se observaba con incomodidad, implicando la existencia de ciclos continuos de adquisición y extinción de la evitación, esto era de nula utilidad desde el enfoque biológico (Bolles; 2002).

La ansiedad es una pulsión adquirida, Hull creía que se podía pensar la ansiedad como una reacción condicionable y que tiene efectos de estímulo, cuya intensidad es suficiente para establecer condición de pulsión (Bolles; 2002).

En el proceso de socialización, las personas significativas para el niño, con quienes se crea un estrecho vínculo, que lo cuidan, lo crían y aman, también son quienes lo reprenden y disciplinan. Los fenómenos de ambivalencia y conflicto llegan a manifestarse siempre que las mismas personas que evocan sentimientos positivos y tendencia a la aproximación, también son fuentes de emociones negativas y tendencia a la evitación (Mischel; 1990).

Existen factores de personalidad que influyen para la presencia de la ansiedad: es la modalidad de rasgo comparada con la modalidad de estado; este último se refiere a la ansiedad circunstancial, que varía con el tiempo y el escenario. En cuanto al rasgo de ansiedad, se refiere a un nivel global y más estable (Mischel; 1990).

Otro origen se identifica en alguna etapa del desarrollo, frecuentemente en la adolescencia o en la adultez temprana, es posible que el sujeto sienta culpa y ansiedad por no lograr lo que esperaba conseguir (culpa por metas no realizadas) (Reynolds y Richmond; 1997).

El miedo a lo que pueda dañar al sujeto o los sucesos que hacen peligrar la vida, constituyen una experiencia universal en el mundo animal y una reacción adaptativa para la humanidad. Así, el niño comienza a aprender, por medio de experiencias dolorosas, así como a través de la enseñanza de adultos y compañeros, a anticipar o evitar situaciones amenazantes o peligrosas, siendo probable la presencia ansiedad (Reynolds y Richmond; 1997).

Una investigación que apoya la hipótesis de un factor heredado para el desarrollo y la expresión de las emociones y, específicamente, del temor y de la ansiedad, es el experimento realizado por Sakett en 1966. Este autor encontró que los monos criados en aislamiento total, respondían con miedo a fotografías de monos con gesto amenazante y que mostraban reacciones positivas a las fotos de monos bebés (Solloa; 2001).

Los datos que arroja este tipo de investigaciones, demuestran la desventaja de que la expresión externa de las emociones siempre tiene un correlato interno y que estos dos elementos no siempre establecen correspondencia absoluta (Solloa; 2001).

Hay otro factor que recibe mucha atención en su temperamento: de acuerdo con las investigaciones de Chess y Thomas, se ha encontrado que el temperamento es un aspecto de la dotación constitucional y que está muy relacionado con la adaptación del medio. A partir de los resultados obtenidos en sus investigaciones, los autores encontraron que hay bebés con temperamento fácil, otras con temperamento difícil y otros con perfiles de reacción lenta. Al llevar a cabo un seguimiento longitudinal de sus casos, Chess y Thomas encontraron que un alto porcentaje (70%) de bebés con temperamento difícil desarrollaron en la niñez algún trastorno emocional o conductual (Solloa; 2001).

Frankl refiere las bases para la ansiedad existencial: sentir que la vida no tiene sentido, saberse que la vida tiene un fin y los esfuerzos del individuo para encontrar

un significado a la vida, contribuyen a la aparición de la ansiedad (Reynolds y Richmond; 1997).

1.5 La familia como fuente de ansiedad

La calidad afectiva de la relación entre hijo y padres, ha sido estudiada en los patrones de conducta y actitudes que intervienen conceptos como la sobreprotección, el autoritarismo, la intrusividad, la posesividad, el apego hostil, el rechazo y la expresión de los afectos (Solloa; 2001).

Aunque la actitud de los padres hacia sus hijos juega un papel importante en la generación de la ansiedad, no se pueden dejar de lado los factores temperamentales del individuo y la personalidad de los padres para generar una relación patológica (Solloa; 2001).

Un estudio realizado ha demostrado que hay relación cíclica entre el estilo parental y la psicopatología de los hijos:

La psicopatología parental tiene gran peso: se ha encontrado que los padres ansiosos tienen hijos más ansiosos. En un estudio de 58 niños canalizados por ansiedad de separación o ansiedad excesiva, se encontró que 83% de las madres había padecido algún trastorno de ansiedad en algún momento de su vida. En este sentido, se señala que la familia es un elemento con el que cuenta el hijo para enfrentar al estrés y que un modelo familiar cálido, cercano y organizado sirve como apoyo para el niño y funge como modelo positivo de identificación (Solloa; 2001).

Desde la visión sistémica, el individuo ansioso es el portador del síntoma de la familia disfuncional. Un ejemplo es que el niño puede ser utilizado en la pareja como “chivo expiatorio”, de esta manera, las ansiedades del hijo son el punto de atención y no los problemas maritales (Solloa; 2001).

Según la teoría del aprendizaje, los alumnos llegan a la ansiedad con conceptos de sí mismos y con actitudes desarrolladas en sus hogares. Si sus padres han contribuido a que se sientan inadecuados o les han permitido creer que son muy altas las expectativas en relación con su rendimiento en la escuela, entonces los niños tenderán a mostrarse ansiosas en la escuela (Ball; 1988).

El hogar influye más que la escuela en el niño, pero la escuela puede ayudar a disminuir la elevada ansiedad, contribuyendo en el niño experiencias de éxito y asignándole cierta responsabilidad que él sepa manejar con facilidad (Ball; 1988).

1.6 Evaluación de la ansiedad

Se han llevado a cabo diversos intentos de evaluar la preocupación durante la realización de tests. Krause expresa que la ansiedad se deduce por medio de: autoinformes, signos fisiológicos, conductas (postura, habla...), desempeño en las tareas, intuición clínica y respuesta al estrés (Reynolds y Richmond; 1997).

El cuestionario de medición de la ansiedad “State-Trait Anxiety Inventory (STAI) (Spielberger y cols.; 1970) evalúa tanto la ansiedad que se experimenta en determinadas situaciones como la predisposición a sentirse ansioso (referidos por Crozier; 2001).

Sarason introdujo una versión diferente de este cuestionario que se concentraba en la ansiedad ante los test: la Test Anxiety Scale (TAS), al elaborar un nuevo cuestionario de ansiedad ante los test: el Reaction to Test Scale (RTT). Los 91 ítems que se redactaron en la fase de desarrollo de este test se sometieron a análisis factorial, extrayéndose cuatro factores, el primero de los cuales se denominó “preocupación”; el segundo, “tensión”; el tercero, “pensamientos irrelevantes con respecto al test” y el cuarto, “reacciones corporales”. La versión final del cuestionario tiene diez ítems correspondientes a cada componente, lo que conforma una puntuación total de cuarenta ítems (Crozier; 2001).

Por otra parte, la técnica de la mancha de tinta de Holtzman hace una modificación de la técnica de Rorschach para medir varios aspectos de la personalidad, incluida la ansiedad.

El Test de Apercepción Temática (TAT), es una técnica proyectiva que ha sido utilizada como medida de la ansiedad. Empleada específicamente, se da una tarea a los sujetos relacionada con el logro y que se ha utilizado para inducir sentimientos de fracaso. A cada sujeto se le muestran diferentes fotografías y se le pide que elabore una historia por cada fotografía mostrada. La historia se califica con base en el grado

en que proyecta una presión hostil. Los sujetos que narran historias con alto nivel de dicha característica, son calificados como ansiosos.

Alpert y Haber desarrollaron un test de ansiedad general por el logro que ofrece medidas separadas de la ansiedad debilitadora y ansiedad facilitadora.

Spielberger, Gorsuch y Lushene desarrollaron un inventario de ansiedad de estado y ansiedad de rasgo utilizado en investigaciones sobre interacción de actitud-tratamiento. Spielberger afirma que las dos dimensiones, facilitadora y debilitadora, son suficientemente independientes como para justificar resultados separados.

Mahone estudió la relación entre motivación para evitar el fracaso y el realismo de la elección profesional. Se pidió a los alumnos que expresaran información sobre sus elecciones profesionales. Estas se clasificaron como realistas o irrealistas, con base en los criterios siguientes:

- Los juicios de psicólogos clínicos, fundamentados en la discrepancia entre la capacidad medida del estudiante y la requerida por la profesión.
- La discrepancia entre la estimación, por parte del estudiante, de su propia capacidad y su estimación de la capacidad requerida por la profesión.
- La discrepancia entre el esquema de intereses del estudiante y su aspiración profesional.

Con base en estos criterios, fueron más los alumnos de alta motivación para evitar el fracaso a quienes se clasificó como tomador de elecciones profesionales e irrealistas.

Taylor menciona que uno de los principales esfuerzos para crear una medida objetiva e independiente de la ansiedad, seleccionó reactivos del Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota (MMPI; Hathaway and McKinley, 1942), construyendo una Escala de Ansiedad Manifiesta (MAS, Manifest Anxiety Scale). Su teoría era que la ansiedad manifiesta era una medida de la pulsión (Reynolds y Richmond; 1997).

Taylor se basó en la teoría de Hull-Spence para elaborar un cuestionario de autoinforme para medir la ansiedad, la Manifest Anxiety Scale (MAS). En donde Spielberger y Smith descubrieron que las personas con puntuaciones elevadas de ansiedad en el MAS, realizaban mejor tareas sencillas de aprendizaje verbal, que quienes obtenían puntuaciones bajas, pero rendían peor en tareas más difíciles, sobre todo cuando se les planteaban por primera vez (Crozier; 2001).

Varios años después, Castaneda, Mc. Candless y Palermo mencionaron acerca de una versión para niños de la Escala de Ansiedad Manifiesta, llamada Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (CMAS, Children's Manifest Anxiety Scale), la CMAS utilizaba reactivos de la MAS, expresados de forma diferente para hacerlos más apropiados para los niños (Reynolds y Richmond; 1997).

La CMAS-R se derivó de un instrumento basado en una teoría de rasgos de ansiedad seguida por Taylor y más adelante por Spielberger.

La ansiedad, como un rasgo, es una condición más permanente de la forma de funcionar del sujeto. Describe la personalidad del sujeto que de manera habitual experimenta ansiedad. Es el grado de propensión que tiene un sujeto ante la experiencia de ansiedad. La Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada, mide la ansiedad rasgo (Reynolds y Richmond; 1997).

1.7 Tratamiento para la ansiedad

El significado o valor que atribuya la persona a los resultados de sus decisiones, es muy importante para los estudiantes en relación con sus aspiraciones. El fracaso conlleva el juzgarse negativamente y frecuentemente se temen los sentimientos de decepción que sufra la familia, los amigos y los profesores (Crozier; 2001).

Sobre el pensamiento relativo a las relaciones entre la ansiedad y el rendimiento, han influido dos visiones: la primera, que le da importancia a la función organizadora de la ansiedad, que moviliza los elementos mentales y físicos para centrar la atención en el origen de la amenaza y descubrir una solución. La segunda enfatiza la desorganización, confundiendo todo y obstaculizando los esfuerzos para resolverlo (Crozier; 2001).

Es probable que el estudiante de ansiedad elevada, necesite una orientación adicional al momento de tomar decisiones escolares y/o profesionales. Esta tendencia a tomar decisiones de elevada probabilidad, combinada con percepciones poco realistas de sus propias capacidades, puede conducir a elecciones inapropiadas de sus objetivos, tanto en el currículum como en el área profesional. Es posible que el estudiante ocupe mucha ayuda para cambiar sus planes profesionales y educativos, de manera que estos dos sean congruentes a sus necesidades y sus capacidades (Ball; 1988).

La modificación de los monólogos internos ayuda para un mejor desempeño, es necesario enfrentar la ansiedad y una técnica útil sería “inocularse” contra ella. Este proceso se dirige hacia la modificación de la percepción, que tiene el sujeto del suceso que lo intimida y de sus expectativas ante su capacidad para controlarla.

La confrontación y manejo de algo que provoca ansiedad, se puede realizar cuestionándose ¿Qué debo hacer si vuelve a ocurrir?; ¿qué alternativas puedo utilizar?; paso a paso ¿Cómo lo haría? y practicando ejercicios de relajación; tensión relajación y de respiración atándolo a dicha situación que provoca ansiedad estimulando al aprendizaje de la activación automática de la relajación ante esa situaciones de ansiedad y situaciones similares.

La ansiedad sabotea el desempeño al crear expectativas negativas, los individuos que esperan fracasar tienen altas probabilidades de conseguirlo. Si se

convenciera a los sujetos que cambien sus expectativas negativas por las positivas ¿mejoraran su desempeño? En una investigación con estudiantes de primer año de universidad que se encontraban a punto de reprobar su semestre, se investigó esta cuestión y la conclusión a que se llegó fue que los educandos que se les hizo pensar en el éxito de su semestre, tuvieron mejores resultados académicos que el resto de los estudiantes (Mischel; 1990).

El poder de la mente positiva queda demostrado de manera más brillante por medio de la práctica mental. En un experimento, varios sujetos recibieron instrucciones para que imaginaran que lanzaban dardos hacia una diana; a la mitad de los sujetos se les pidió imaginar que sus dardos daban fuera de la diana y a la otra mitad, que sus dardos daban en el centro de la diana. Después se comprobó que la habilidad al lanzar los dardos mejoró en los sujetos que percibieron mejor desempeño durante la práctica mental, que los otros que visualizaron un bajo desempeño (Mischel; 1990).

Existe teoría y evidencia para proponer que la creatividad es un método contra la ansiedad, de esta manera podría concluirse que la ansiedad provee el estímulo que evoca un enfoque creativo para solucionar un problema. Para vencer las situaciones de ansiedad que no pueden ser evitadas o modificadas, una técnica que funciona es el desapego, para aminorar el nivel de implicación personal (Mischel; 1990).

Las investigaciones confirman que la actitud de desapego ayuda a que los sujetos respondan con más calma cuando se encuentran expuestos a situaciones aterradoras, en las que se observan accidentes sangrientos o muertos. Estos

resultados coinciden con los informes de las auto-inmunizaciones de los soldados contra la emoción tomando distancia psicológicamente de sus víctimas; a pesar de que esta técnica es muy eficaz para reducir sentimientos, puede ser contraproducente emanando actitudes duras, rígidas, insensibles y frías ante los demás (Mischel; 1990). Otra técnica eficaz para disminuir la ansiedad es la “Desensibilización sistemática”, esta técnica es útil y eficaz en fobias.

Frankl descubrió que la “intención paradójica” era útil como técnica logoterapéutica eficaz para librar a la persona de la ansiedad (Reynolds y Richmond; 1997).

De esta manera quedan expuestos los aspectos concernientes a la ansiedad y la manera en que puede examinarse y controlar su manejo. En el siguiente capítulo se circunscribe el estudio de esta variable, a la etapa de la adolescencia.

CAPÍTULO 2

LA ANSIEDAD EN LA ADOLESCENCIA

En el presente título, se expone la etapa evolutiva de los sujetos de estudio. En este sentido, se define el término adolescencia, se explican sus características generales y la percepción que la sociedad tiene de esta etapa. Finalmente, se examina el vínculo que la teoría establece entre la ansiedad y la adolescencia.

2.1 Definición de adolescencia

La adolescencia se entiende como “un periodo de la vida que oscila entre la niñez y la adultez, cuya duración e incluso existencia ha sido discutida y definida como época de crisis (...) si bien es cierto que cada cambio de etapa es una época de crisis, también es cierto que si un individuo determinado ha tenido una infancia poco problemática, tendrá una adolescencia menos problemática que los que han tenido mayores desajustes. Sin embargo, la adolescencia es una época de la vida en la que la biología, la psicología y la interacción social del individuo se ponen en crisis” (González; 2001: 144)

Es una de las etapas de la vida más fascinantes y quizás más complejas, en que el joven asume nuevas responsabilidades y experimenta una nueva sensación de independencia. Donde busca su identidad, pone en práctica valores aprendidos en su

primera infancia y a desarrolla habilidades que le permitirán convertirse en un adulto atento y responsable.

La adolescencia es una construcción social, un término cuyo significado depende de la manera en que sea definido por la cultura, que se acompaña por un proceso que conduce a la madurez sexual (Papalia y cols.; 2005).

Algunos psicoanalistas minimizan o niegan a existencia de la adolescencia lo que difícilmente se prestan para elaborar etapas o definición de ella, o bien, darle un nivel de reorganizador de la personalidad, ya que este papel lo reservan para la infancia. Mencionan que los cambios de la adolescencia están fuertemente ligados a la infancia y que la adolescencia es solo un estado de la personalidad y no un estadio del desarrollo del individuo (Baztán; 1998).

La adolescencia para Freud es la meta de la primacía genital y la culminación del proceso de búsqueda no incestuosa del objeto. La adolescencia es una reactivación del conflicto edípico y de igual manera, la fase fálica entra a una pequeña adolescencia (Baztán; 1998).

Según Blos, no existen etapas cronológicas en la adolescencia, más bien se trata de una evolución en donde cada etapa conforma una condición para la madurez de la siguiente (referido por González; 2001).

Erikson no divide la adolescencia, él la considera de manera general, afirmando el problema de identidad como principal proceso a solucionar (González; 2001)

A diferencia de Blos y Erikson, Pearson en 1970 divide la adolescencia en tres periodos: el primero, llamado prepuberal, que es de los 10 a los 13 años; el segundo periodo, el puberal, de los 13 a los 16 años y el tercero, postpuberal, que es de los 16 a los 19 años (citados por González; 2001).

Para Mead, la adolescencia es una configuración cultural. Esta antropóloga postula un cambio en las normas educativas, mayor permisividad y libertad (Baztán; 1998).

Por otra parte, Kiell considera que la adolescencia es una época de gran vibración y desbarajuste externo (Horrocks; 1996).

Barnett sostiene que la adolescencia es un proceso de desarrollo generador de ansiedad, cuyas funciones son perder la inocencia infantil y lograr una separación de las necesidades sociales y las aspiraciones de la familia (retomado por Horrocks; 1996).

La adolescencia ha sido considerada para la sociedad como la imagen de la vida, una forma de vida (Baztán; 1998).

A lo largo de este estudio, se entenderá adolescencia como un periodo de la vida que fluctúa entre la niñez y la adultez, cuya duración y existencia se plantea como crisis, siendo una construcción social, un concepto cuyo significado depende del modo en que se defina por la cultura, y que viene relacionada con un proceso que conlleva a la madurez sexual (Papalia y cols.; 2005).

Según el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) México cuenta con un total de 12.8 millones de adolescentes entre 12 y 17 años de edad en 2009, de los cuales 6.3 son mujeres y 6.5 son hombres (www.unicef.org).

La UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) menciona que actualmente, en nuestro país residen 11 millones de adolescentes (de 15 a 19 años (www.unfpa.org.mx)).

2.2 Características generales de la adolescencia

Los genes, el sexo, la nutrición y la salud física y emocional constituyen un factor importante para determinar la edad en que comenzará la adolescencia, así como el nivel de cariño o de distancia emocional que mantiene el niño con sus padres (Stassen y Thompson; 1998).

Erikson describe la vida del ser humano como una permanente crisis donde sitúa la adolescencia en las etapas 5 y 6 de su teoría. Donde la primera de ellas refiere

a la identidad vs. confusión de roles y la segunda, intimidad vs. aislamiento (Baztán; 1998).

Al comienzo de la adolescencia se presenta una experiencia parecida a la contenida en el final del segundo año de vida. La diferenciación entre el ser y el no ser y la formación de un primer yo corporal (Baztán; 1998).

El adolescente se encuentra en proceso de identidad y esa búsqueda es expresada en forma de contracultura y revolución, en donde el sujeto presenta tres rasgos de esta expresión: culto a la corporalidad, a la comunicación sensorial y a la imagen (Baztán; 1998).

Debido a la presión de los cambios corporales, el adolescente se debe forjar una imagen de sí mismo que contenga toda una integración de las distintas zonas corporales. Deberá ser reelaborada y aceptada para formar una nueva identidad. Para el adolescente, los cambios corporales y los duelos por el cuerpo infantil, conllevan a un temor al rechazo social (Baztán; 1998).

El cuerpo se determina como punto de partida para aprender el mundo. Se utiliza como forma de expresión de sus ideas opositoras y de protesta, expresan rebeldía. Su imagen y su vestido son utilizados como sentidos simbólicos que permiten ver las actitudes hacia su propia corporalidad (Baztán; 1998).

El yo es reflejado como una peculiaridad corporal, pasando de la interiorización a la exteriorización. El adolescente presenta una yoicidad corporal, el cuerpo es su principal blanco, es vivenciado como sensorialidad más que como pensamiento. El culto a la sensorialidad es vivido como hedonismo, inmediatez, narcisismo y en ocasiones, egoísmo (Baztán; 1998).

Cuando el adolescente se introduce al mundo con el cuerpo ya maduro, la imagen que tiene de su cuerpo ha cambiado, entonces su identidad y necesidades adquieren una nueva ideología que les ayude a la adaptación al mundo (Aberastury y Knobel; 2006).

En el proceso de encontrarse a sí mismos, los jóvenes hacen por desarrollar identidades sexuales, morales, políticas y religiosas que relativamente son estables, coherentes y maduras (Stassen y Thompson; 1998).

Existe una evolución en el tipo de pensamiento, que ocurre mientras están decidiendo cómo son, quiénes son, qué quieren ser: “¿Qué me gusta de mí mismo?” “¿Le agrado a los demás?” “¿Qué me está pasando?” A veces es más fácil saber lo que no se quiere ser, que definir a donde se quiere llegar.

El grupo ayuda a que el adolescente asuma los cambios corporales por los que está pasando, redefiniendo su identidad sexual y de género. Asimismo, el grupo aplica presión y el seguir los estereotipos físicos involucra una mayor seguridad, autoconfianza, popularidad, equilibrio personal y socialización (Baztán; 1998)

A. Davis (citado por Baztán; 1998) menciona que la organización de la adolescencia y sus etapas están determinadas por la forma de cada cultura. Los psicólogos marcan que el origen de los cambios adolescentes es un factor externo, las interacciones sociales y la necesidad de adaptarse a nuevos roles, lo que repercute notoriamente en la vivencia de su identidad.

E. Jones menciona que la adolescencia recapitula la infancia y la manera en que se atraviesen las fases del desarrollo en la adolescencia está determinada en gran parte por la forma del desarrollo infantil. Kaplan, al igual que muchos psicoanalistas, afirma que a pesar de que en la adolescencia se produzca un drama intenso, en realidad no ocurre nada nuevo (retomados por Baztán; 1998).

Para Piaget, la etapa cognitiva de la adolescencia es la cuarta y última (12 años en adelante), donde el origen de la evolución y estadios de la adolescencia son el desarrollo de las competencias operatorias (Baztán; 1998). Piaget explicó que el razonamiento que caracteriza la adolescencia es el pensamiento operacional formal, fruto de la combinación de la maduración y la experiencia (Stassen y Thompson; 1998).

Las labores evolutivas del adolescente se categorizan en aptitudes, conocimientos, funciones y actitudes que el sujeto deberá adquirir, ya que esta adquisición intervendrá en la maduración física, los deseos sociales y los esfuerzos y deseos personales y vocacionales (Muuss; 1988). Comienzan a desarrollar una visión más abstracta de su mundo y utilizan la lógica. Aplican la reversibilidad y la

conservación en acontecimientos reales o imaginarias. También desarrollan una mayor comprensión del mundo y de la idea de causa y efecto (Baztán; 1998).

Los adolescentes en el ámbito escolar se inclinan por las relaciones interpersonales con amigos, profesores y familiares; intentan conseguir nuevas experiencias relacionadas hacia la lectura, el cine, la TV, la belleza y el conflicto de la vida. Este interés personal lleva al adolescente a emocionarse por algunos ideales, analizando también posibles vocaciones (Moraleda; 1999).

El pensar sobre sus propias ideas y sentimientos, el pronóstico de su futuro y el análisis de las experiencias proveen un aumento en la actividad de reflexión y consciencia de uno mismo, esta percepción y consciencia de uno mismo se encuentran distorsionadas por el egocentrismo adolescente, ya que suelen creerse más importantes y significativos en la escena social de lo que en realidad son (Stassen y Thompson; 1998).

En cuanto a sus intereses profesionales, surge una preocupación por el futuro, la vocación, el trabajo, por carreras y profesiones.

La adolescencia brinda oportunidades de crecimiento físicas, cognoscitivas y sociales, de autoestima, autonomía e intimidad; de la misma manera supone riesgos, se entorpece controlar tantos cambios al mismo tiempo, lo que vuelve probable que necesiten ayuda para superar las dificultades, como lo es la confusión de la elección de carrera (Papalia y cols.; 2005).

Los cambios por los que atraviesa el adolescente, generan variabilidad y desequilibrio que se supondría normal en la adolescencia. Comienza a aumentar la tensión impulsiva, la búsqueda de roles sociales, los conflictos con autoridad (padres, profesores o tutores), rebeldía, lenguaje no verbal, hipersensibilidad (emociones vividas de manera más intensa y con poco control de estas), un desequilibrio en el funcionamiento intrapsíquico, un yo y un súper yo debilitados y que únicamente tienen control momentáneo, al encontrarse en proceso de identidad (González; 2001).

Los adolescentes con frecuencia están centrados en sí mismos, sumergidos en los conflictos de sus propias introspecciones e hipersensibles a las críticas reales e imaginarias (Stassen y Thompson; 1998)

Los adolescentes, en su mayoría, notan que desempeñan distintos papeles con personas diferentes y en situaciones diversas, como resultado, sus conductas pueden variar desde reservada hasta descarada, desde cooperadora hasta contrincante, desde cariñoso hasta manipulador (Stassen y Thompson; 1998).

Erikson menciona que el adolescente debe formar una ideología, como un sistema coherente de imágenes, ideas e ideales que suministran a los adolescentes de una orientación total, coherente, sistemáticamente simplificada en el espacio, en el tiempo, en los medios y en los objetivos (Aberastury y Knobel; 2006).

El desarrollo psicosocial de los adolescentes se modifica, en aspectos como las relaciones con los padres se manejan desde una nueva independencia, con los amigos

se experimenta una nueva intimidad, con la sociedad se tiene un nuevo compromiso y se va formando consigo mismo una nueva comprensión de la propia realidad (Stassen y Thompson; 1998).

El contestar inadecuadamente a los padres es natural, ya que este es un esfuerzo del adolescente por “separarse” del mundo parental infantil. A pesar de eso, llega una edad en donde el adolescente necesite dialogar y ser comprendido por sus padres. De manera contraria, si un padre responde con gritos a su hijo, no solo pierde autoridad, sino que no estará en condiciones de dar apoyo psicológico a su hijo (Baztán; 1998).

La familia puede ayudar en el proceso del adolescente aceptando y validando los cambios como positivos, ya que de lo contrario puede sentir desprecio y surgir temor a ser hombre o mujer, según el caso. La familia también compone una base afectiva y social donde son los modelos de identificación, en la adolescencia buscan remplazar los vínculos parentales por nuevas relaciones objetales (Baztán; 1998).

La influencia negativa de los padres en el desarrollo corporal es muy importante, dado que crea ideas del mismo valor en el adolescente. El no entrar en los estándares preestablecidos influye en la presencia de sentimientos de inferioridad y desvalorización de la sociedad (Baztán; 1998).

Debido a que comienza a aparecer el pensamiento formal, el individuo descubre que es capaz de argumentar y de analizar, esto genera una preocupación por su

identidad política, religiosa y social, existe radicalismo en sus planteamientos ideológicos e intolerancia con las posiciones contrarias.

La presión social se ejerce a fin de que el adolescente formule creencias, pensamientos y expectativas de conducta referentes a su sexo, formando su propia identidad de género que controla los comportamientos distintivos (Baztán; 1998).

El comportamiento del adolescente está determinado por la acción al punto de que el pensamiento necesita formarse en acción para poder controlarlo. No puede llevar una serie de conducta rígida, permanente y absoluta. Spielgel menciona que el adolescente es una esponja que recibe y proyecta todo. Siento estos dos procesos (introyección y proyección) intensos, variables y frecuentes (Aberastury y Knobel; 2006).

En la adolescencia se da el proceso de sobreidentificación masiva, todos se identifican con cada uno, inclinándose a las normas del grupo (vestimentas, gustos, costumbres y preferencias). El grupo establece la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individuación adulta (Aberastury y Knobel; 2006).

El grupo de amigos, normalmente del mismo sexo, sirve para contrarrestar la inestabilidad producida por estos cambios, en él se compara la propia normalidad con la de los demás y la aceptación por sus compañeros de la misma edad y sexo. Los contactos con el sexo contrario se inician de forma exploratoria (Lutte; 1991).

Dentro del grupo del adolescente, existe una variedad de características para pertenecer, como la consciencia de solidaridad, de pertenencia al grupo, con términos muy estrictos de solidaridad, lealtad y en el que se crean sus propios códigos de conducta, su propio lenguaje y su propia imagen, buscando la diferenciación, atribuye más importancia a la experiencia subjetiva de la vida en grupo, es más sensible a los sentimientos de aceptación y rechazo, analizando las experiencias con los demás (Lutte; 1991).

El grupo ayuda al adolescente a adaptarse a su nueva imagen, a compararla con quienes le rodean. La apariencia en la adolescencia es toda una declaración de pensamientos, posturas ante la sociedad, ante uno mismo, e incluso un mecanismo de defensa. La característica más peligrosa del pensamiento adolescente es la de “sentirse invencible”, siempre piensan que las circunstancias negativas “les ocurren a los otros”.

2.2.1 Características de la adolescencia en mujeres

A continuación se describen algunas características físicas, psicosociales y conductuales de las mujeres adolescentes.

1) Características físicas:

Se podría afirmar que el primer signo del comienzo de la adolescencia en las mujeres es la menarca, seguido por los cambios que lo acompañan: el útero comienza a crecer, el revestimiento de la vagina se hace más grueso; comienza el crecimiento de vello púbico, facial y corporal; aumenta la grasa corporal, ensanchando las caderas y agrandando el tamaño de los pechos. Después del aumento de grasa corporal, viene el crecimiento de estatura y el cambio de voz (Stassen y Thompson; 1998).

En las adolescentes, el aumento de masa se presenta en caderas, muslos, nalgas y antebrazos (Baztán; 1998).

2) Características psicosociales:

Las mujeres se centran en la importancia de la intimidad, de las relaciones y del cuidado personal (Baztán; 1998). Los grupos de mujeres tienden a ser más pequeños que los de los varones, generando vínculos más íntimos, socializando y creando lazos de amistad que pueden perdurar más que las relaciones de los hombres.

Otra característica de las chicas es el hecho de que son más sensibles a la apariencia física y a la crítica social (Papalia y cols.; 2005).

El rol marcado culturalmente para el género femenino es la atribución de la labor de maternidad, reproducción biológica y la labor doméstica, con un perfil pasivo y frágil para desempeñar labor fuera del hogar. Por esto la sociedad percibe a las mujeres como suaves, delicadas y distraídas (Baztán; 1998).

3) Características conductuales:

Los cambios que ocurren en la adolescencia marcan el desarrollo de la adolescencia expresándolo por medio del culto a la corporalidad que se observa en la defensa de la delgadez en las mujeres. Esta actitud frente al propio cuerpo, se orilla ética y estéticamente hacia un narcisismo autorreferencial, que se refuerza por medio de la presencia de la moda o en la expresión de la desnudez (Baztán; 1998).

La estética corporal forma modelos publicitarios orientados a la delgadez para la chica. El culto femenino a la delgadez y a la silueta se ve expresado de manera patológica por el trastorno de anorexia y/o bulimia (Baztán; 1998).

2.2.2 Características de la adolescencia en hombres

Los hombres poseen algunas características físicas, psicosociales y conductuales que determinan su adolescencia, que se mencionan a continuación.

1) Características físicas:

Los cambios físicos por los que pasa el hombre durante la adolescencia, comienzan con el aumento de peso y el crecimiento de estatura. Generalmente se ven

más notorios que en las mujeres, estos estirones se irán produciendo a intervalos, hasta alcanzar la altura definitiva en un proceso que va a durar años. Se hacen más anchos sus hombros y se manifiesta el cambio de voz, de forma más notable que en las mujeres (Stassen y Thompson; 1998).

La hormona FSH hace que aparezca la producción de semen, dando lugar a eyaculaciones nocturnas. Las hormonas comienzan a actuar sobre los órganos genitales, haciendo que el escroto y los testículos aumenten de tamaño, posteriormente crecerá el pene, el vello púbico, facial y corporal (Stassen y Thompson; 1998). Algo poco conocido en los varones es que puede producirse hinchazón en los senos, esto es algo normal y que puede desaparecer solo.

La presencia de acné, la grasa en la cara y la sudoración constituyen otra característica de la adolescencia en donde se presenta más en los hombres que en las mujeres (Baztán; 1998).

2) Características psicosociales

Los hombres se centran en reglas para el desarrollo y la fuerza (Baztán; 1998). En el mismo sentido, las alteraciones emocionales se presentan en niveles más bajos en los hombres por el hecho de que están en una sociedad que inhibe la expresión emocional en los varones; además, la hormona predominante en los chicos es la testosterona, que tiene unos efectos diferentes y produce unos cambios concretos.

En lo que concierne a la aparición de pandillas en los hombres, se observa que se reúnen en grupos numerosos de amigos, donde generalmente manifiestan conductas desafiantes, poco cívicas y molestas para terceros. Se muestra una tendencia al conformismo con las normas del grupo, al seguir los dictados de la moda que se les presenta en el grupo y propias de la edad.

El género implica roles, funciones y valores que lo caracterizan, los cuales han sido marcados culturalmente. Al género masculino se le atribuye la actividad laboral y productiva, por las expectativas del sexo, la sociedad percibe a los hombres como fuertes y robustos (Baztán; 1998).

3) Características conductuales:

En la adolescencia ocurren importantes cambios en el cuerpo, el crecimiento y las manifestaciones secundarias sexuales. El culto a la corporalidad se observa en la preparación para el deporte en los hombres, donde los chicos se esfuerzan en demostrar su virilidad por medio de la forma física y el juego del deporte competitivo. Otra expresión corporal del adolescente masculino es el riesgo y la aventura (Baztán; 1998).

Para el adolescente, la ética corporal es una racionalización de valores de su identidad corporal, en donde lo obeso es referente a impuro (Baztán; 1998).

2.3 Percepción social de la adolescencia

La adolescencia es percibida principalmente de manera hostil por el mundo adulto, en virtud de las circunstancias conflictivas (Aberastury y Knobel; 2006).

Los padres tienen dificultad para aceptar el crecimiento. El dolor del adolescente es percibido de manera diferente, ya que suele aferrarse a una actitud de resentimiento y refuerzo de la autoridad, que obstaculiza el proceso (Aberastury y Knobel; 2006).

El mundo adulto no tolera ni respeta los cambios de comportamiento del adolescente, no aceptando que pueda tener identidades transitorias, ocasionales y situacionales (Aberastury y Knobel; 2006).

Los padres presentan dificultad para aceptar el crecimiento del hijo adolescente, a causa del sentimiento de rechazo que tiene ante la genitalidad y el libre esparcimiento de la personalidad que emerge de ella. La incomprensión y el rechazo se pueden observar muchas veces enmascarados por una excesiva libertad que el adolescente experimenta como abandono (Aberastury y Knobel; 2006).

La actitud del mundo es definitiva para facilitar o entorpecer el crecimiento. Una fuerte incomprensión en los adolescentes es percibida cuando se le exige que defina su vocación profesional y al mismo tiempo, se les reprimen las primeras tentativas de esa decisión. Estos tanteos son de igual importancia como los primeros tanteos en la vida genital y que generalmente no son valorados (Aberastury y Knobel; 2006).

Para formar estos tanteos, es necesario ofrecer cierta libertad y para esto existen dos rutas: la primera, dar libertad sin límites, que sería lo mismo al abandono o la segunda, dar libertad con límites, imponiendo cuidados, observación, contacto afectivo y diálogo. Todo esto abrirá paso para una sana evolución de necesidades y cambios en el hijo (Aberastury y Knobel; 2006).

En el proceso de encontrar una identidad madura, muchos adolescentes parecen mostrar un aparente receso en el que experimentan con identidades alternas sin esforzarse por decidirse por una. La sociedad puede brindar también recesos de tipo formal a los adolescentes, por medio de distintas instituciones. En E.U., el ejemplo más evidente de una moratoria institucional es la enseñanza superior preuniversitaria, que normalmente requiere a los adolescentes que experimenten una diversidad de áreas académicas antes de centrarse en una sola. El hecho de ser un estudiante de tiempo completo, también evita por adelantado la presión de los padres, de los compañeros y de la misma sociedad para decidir por una profesión (Stassen y Thompson; 1998).

2.4 Ansiedad en la adolescencia

Durante la adolescencia se da la aparición de la ansiedad como transformación somática o síntoma físico por los cambios de personalidad y las distintas dudas que van emergiendo a lo largo del desarrollo adolescente (Lutte; 1991)

La adolescencia viene acompañada de grandes cambios en todos los aspectos: se origina un esparcimiento e intensificación de la emocionalidad cuando el

adolescente amplía sus tareas en busca de nuevas vivencias y conocimientos, adopta una actitud defensiva frente a probables consecuencias. Es una etapa de esperanzas e ideales generalmente separada de la realidad. En este periodo el hogar se percibe como una prisión y comienza a apreciarse como restrictivo (Horrocks; 1996).

Una adolescencia, con extrema individualidad, está expuesta frecuentemente a la competitividad del presente y del futuro que conlleva a un estrés emocional que no cualquiera puede manejar. La sociedad occidental, con un cambio acelerado y en una cultura competitiva e individualismo consumista, ha construido un modelo de adolescentes de estrés y ansiedad, formando en ellos una frecuente duda de identidad que puede ser sustituida en ocasiones por una marca que propicia el consumo (Baztán; 1998).

Las demandas del medio imponen un desprendimiento, renunciar a la solución del “como si” del juego y del aprendizaje, para confrontar el “sí” y el “no” de la realidad activa. Por lo que debe formarse un método de teorías e ideas al cual sostenerse, y la necesidad de algo que le ayude a descargar toda ansiedad y conflictos que emergen de su ambivalencia entre el impulso al desprendimiento y la tendencia a permanecer atado (Aberastury y Knobel; 2006).

La crueldad de la sociedad es conocida por la rigidez de los padres, las rectitudes que exigen al comportamiento de sus hijos adolescentes, las fuertes limitaciones que imponen, la ocultación maliciosa ante temas como la sexualidad y la

menarca y las negaciones moralistas que refuerzan las ansiedades paranoides de los adolescentes (Aberastury y Knobel; 2006).

La incapacidad de tolerar tensiones es la expresión del fracaso del uso de defensas que, al estar atentas en el logro de un figurado equilibrio, descuidan el manejo más importante y útil de las mismas para el dominio de la ansiedad (Aberastury y Knobel; 2006).

Factores como la escuela, pueden ser una experiencia de organización en la vida para la mayoría de los adolescentes, al ofrecer oportunidades para nuevos aprendizajes, dominar nuevas habilidades y moldear las ya presentes, practicar deportes, artes, conocer opciones vocacionales y convivir con los amigos (Papalia y cols.; 2005).

Algunos adolescentes no experimentan a la escuela como una oportunidad, sino como una barrera en el camino hacia su adultez. La experiencia escolar puede tener profundos efectos en el desarrollo cognitivo, en la adaptación psicosocial y hasta en la salud física. Factores como el nivel socioeconómico, la calidad del medio familiar y el compromiso de los padres, influyen en el curso del aprovechamiento escolar (Papalia y cols.; 2005).

Remmers y Radler indican que seis meses después de terminar la escuela preparatoria, un tercio de los graduados planea conseguir empleo. En una encuesta nacional de una muestra de jóvenes de ambos sexos de bachillerato, Remmers y

Radler informan que más de 50% de los jóvenes, no se ha puesto a pensar sobre su futuro, del 40 al 50% reporta haber pensado acerca de su futuro, más de la mitad se interesa por buscar un trabajo que le convenga, y casi la misma cantidad se cuestiona qué tanta habilidad tiene. Aproximadamente el 42% no sabe qué ocupación considerar ni conoce cuáles son sus intereses (Horrocks; 1996).

Los adolescentes no se preocupan mucho sobre la decisión vocacional o su futuro, pero la sociedad empieza a registrar la fuerza laboral, haciendo de la elección vocacional y la preparación constituyan un tema crítico (Horrocks; 1996).

Al considerar la vocación, el adolescente se ve limitado por factores que dificultan una decisión atinada. Uno de ellos es la presión familiar, inclinando al adolescente a una decisión precipitada (Horrocks; 1996).

A veces, la planeación de un futuro vocacional emerge de sus propios intereses, lo que también puede estar obstaculizado por presiones externas. Los factores motivadores para una adecuada planeación son los modelos de otros adolescentes; si estos piensan en su futuro vocacional, el joven en cuestión tenderá hacia la búsqueda de una vocación propia, ya que de lo contrario, comenzará a percibirse fuera de lugar (Horrocks; 1996).

Un factor intrínseco e importante es el deseo de gozar de una libertad personal e independencia económica; otro factor está relacionado con el matrimonio, ya que

implica una responsabilidad financiera, resultado de una actividad laboral (Horrocks; 1996).

Un sujeto inmaduro, que aplaza mucho la decisión vocacional, únicamente estará aumentando la duración total de su inmadurez, al ser aún dependiente de otros hasta que decida por lo menos, conseguir un empleo temporal, para después pensar sobre un futuro más responsable (Horrocks; 1996).

A pesar de las presiones que experimenta el adolescente para que elija una futura profesión, teniendo poco tiempo antes del inicio de curso, se debe tomar muy en cuenta el no insistir demasiado para que tome una decisión antes de que esté preparado y tenga información suficiente para tomar una acertada elección. Será mejor que postergue un poco su decisión antes que tome una elección que no le competa (Horrocks; 1996).

El nivel percibido del logro es un factor que favorece al aspecto meramente individual del sentimiento de éxito profesional (Horrocks; 1996).

Es importante que en el momento que el adolescente elija su carrera profesional tomar en cuenta los factores que influyeron en su decisión. Las elecciones detalladas y específicas se modifican con el tiempo y por los factores ambientales, pero las razones básicas, necesidades, deseos e impulsos perdurarán relativamente constantes (Horrocks; 1996).

Como se puede notar en este capítulo, la adolescencia conlleva necesariamente desajustes de orígenes diversos. Por sí misma es un factor que genera ansiedad, si bien este cuadro se puede agravar si el entorno del individuo no es el más apropiado.

Con estas consideraciones concluye el marco teórico, de manera que en el capítulo siguiente se abordará, en cambio, la metodología que llevó a la conclusión del presente trabajo.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este último capítulo, se exponen los pormenores metodológicos que posibilitaron el cumplimiento de los objetivos relativos a la recolección y tratamiento de los datos, lo cual permitió a su vez, el logro del objetivo general del presente estudio.

3.1 Descripción metodológica

En este subcapítulo se habla sobre el enfoque utilizado en esta investigación, además, se explica el diseño y el alcance utilizado, esto es, las características del plan de trabajo indagatorio.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

Según Hernández y cols. (2006) el enfoque cuantitativo se caracteriza por la recolección y análisis de datos para proporcionar respuesta a la hipótesis, como en el presente caso. Dicho enfoque hace uso de la estadística para pronosticar de una manera exacta los patrones de conducta de la población estudiada.

En una investigación de tipo cuantitativo se pretende generalizar los resultados encontrados en la muestra a una población mayor, así como explicar y predecir los fenómenos investigados, buscando precisiones y relaciones causales entre

elementos. Su objetivo principal es la construcción y demostración de teorías. El enfoque utiliza la lógica o razonamiento deductivo, comenzando por la teoría de donde se derivan expresiones lógicas nombradas hipótesis (Hernández y cols.; 2006).

En el enfoque cuantitativo, el investigador deberá seguir los siguientes pasos:

El primer avance para la realización de una investigación de tipo cuantitativo, es plantear un problema de estudio delimitado y una pregunta de investigación de manera específica. Planteado el problema, se comenzará por revisar investigaciones anteriores sobre el tema de investigación, ya que sobre esa base se construirá un marco teórico que deberá guiar dicho estudio, de la teoría provendrá la hipótesis, la cual se someterá a prueba por medio de diseños de investigación para determinar si es o no cierta (Hernández y cols.; 2006).

Para la obtención de resultados, el investigador recogerá los datos numéricos de los objetos, fenómenos o participantes, que estudia y analiza mediante procedimientos estadísticos. Dichos datos se recolectarán por medio de procedimientos estandarizados y aceptados científicamente. Las mediciones se transformarán en valores numéricos que se procesarán mediante el uso de la estadística (Hernández y cols.; 2006).

El análisis cuantitativo divide los datos en partes para responder al planteamiento del problema, la interpretación de los datos conforma una explicación

de cómo los resultados conectan en el conocimiento existente (Hernández y cols.; 2006).

La investigación cuantitativa debe ser lo más objetiva posible, el investigador debe evitar que sus temores, creencias, deseos y tendencias influyan en los resultados del estudio o entorpezca el procedimiento (Hernández y cols.; 2006).

Esta investigación maneja un enfoque cuantitativo, porque se siguieron pasos metodológicos para su elaboración, además que al inicio se realizó el planteamiento del problema, se prosiguió con una revisión literaria sobre el tema de investigación y con base en esta, se construyó el marco teórico, después se formuló la hipótesis de investigación para asimismo, someterla a prueba.

Se recolectaron los datos numéricos del fenómeno de investigación, que luego fueron analizados mediante procedimientos estadísticos y estandarizados con validez científica, luego dichos datos se dividieron en partes para responder al planteamiento del problema, ya que al explicarlos se obtendría la explicación de cómo los resultados se relacionaron en el conocimiento ya existente para obtener respuestas a la hipótesis de investigación.

3.1.2 Tipo transversal o transeccional

Esta modalidad implica la recolección de datos en un solo momento del tiempo, su intención es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un cierto momento.

Esta investigación puede comprender varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores, así como diversas comunidades, eventos o situaciones (Hernández y cols.; 2006).

Esta investigación es de tipo transversal debido a que la recolección de datos se hizo en una sola aplicación y en uno solo momento dado, verificando su relación de acuerdo con el momento en que se analizaron las variables.

3.1.3 Diseño no experimental

El diseño que se manejó fue el no experimental, ya que se pretendió elegir a aquellas personas que tuvieran las características específicas que van dirigidas hacia los resultados esperados. En este caso “se eligen elementos que, en opinión del investigador, son representativos de la población, lo cual refleja la solidez de quien los selecciona” (Pichardo; 2001: 32).

De acuerdo con Hernández y cols. (2006), el diseño no experimental se centra en analizar cuál es el nivel o modalidad de una o distintas variables en un tiempo específico; evaluar una situación, comunidad, evento, fenómeno o contexto en un

momento dado y/o determinar o ubicar cuál es la relación entre una serie de variables. En estos casos el tipo de investigación apropiado sería el transversal (transeccional).

Esta investigación es de diseño no experimental, ya que los sujetos seleccionados se eligieron de acuerdo con las características señaladas por la investigación y se pretende medir el nivel de una variable (en este caso, la ansiedad) en una situación específica.

3.1.4 Alcance comparativo

De acuerdo con Coolican (2005), el alcance de tipo comparativo consiste en inspeccionar etapas del desarrollo o comparar diferencias entre grupos en cuanto a una variable psicológica; es decir, investigar una característica general del comportamiento o de la vida mental.

El autor comenta que el alcance comparativo también establece las semejanzas de dichos fenómenos por medio de la conclusión sobre su relación, como la edad, sexo, ocupación y clase (Coolican; 2005).

Otro autor que también habla sobre el tema es Caïs (2002), quien comenta que el investigador realiza un contraste de los casos para llegar a descubrir regularidades que puedan llevar a generalizaciones explicativas, ya que se confía en los resultados

obtenidos por el método comparativo como marco para generalizaciones inductivas de alcance histórico limitado.

Este tipo de estudios utilizan argumentos estadísticos para la demostración de hipótesis, sustentados en alguna prueba de diferencia entre grupos, como la prueba “t” de Student o la prueba de diferencia de proporciones (Caïs; 2002).

En esta investigación se utilizó el alcance comparativo, porque se analizaron diferencias entre dos grupos en relación con una variable psicológica, utilizando bases estadísticas para la corroboración de la hipótesis de investigación, en la presente, se usó la prueba “t” de Student para la comparación de dichos grupos.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación

Para llevar a cabo la investigación, es importante plantear las técnicas e instrumentos que fueron utilizados para obtener el nivel de ansiedad de los estudiantes adolescentes de la escuela preparatoria Lic. Eduardo Ruiz, ubicada en Avenida Lázaro Cárdenas N° 921, Colonia Revolución, en la ciudad de Uruapan, Michoacán, incorporada a la Universidad Michoacana de san Nicolás de Hidalgo.

La técnica que fue utilizada en esta investigación fueron las pruebas psicométricas, son los recursos que emplea el investigador para registrar información sobre la o las variables que serán investigadas (Hernández y cols.; 2010).

Los instrumentos de medición son los procedimientos u operaciones que permiten llegar a obtener objetivamente y con la mayor certeza posible, información acerca de la variable que se pretende medir (Morales; 2002).

En la actualidad, existe una gran variedad de pruebas que permiten medir diversas variables; en el caso de la ansiedad, existe la prueba nombrada Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R) de Reynolds y Richmond (1997), que fue utilizada para obtener el nivel de ansiedad de los adolescentes ya mencionados.

La Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada, subtitulada “Lo que siento y pienso”, es un instrumento de autoinforme, diseñada en 1978, por los autores Cecil R. Reynolds y Bert. O. Richmond, estandarizada en su versión en español en 1992.

La escala original fue desarrollada y estandarizada en Estados Unidos a partir de una muestra conformada por miles de niños y adolescentes, el interés por la escala se reflejó en la elaboración de varias versiones en diferentes idiomas.

La estandarización para una versión en español de la escala CMAS-R fue elaborada en Uruguay por Rodrigo y Lusiardo (citados por Reynolds y Richmond; 1997), psicólogos conocedores del inglés y el español, quienes hicieron la traducción.

La escala consta de 37 reactivos, diseñados para valorar el nivel y naturaleza de la ansiedad en niños y adolescentes de 6 a 19 años de edad. Este instrumento puede aplicarse ya sea de manera individual o grupal. El niño responde a cada afirmación encerrando en un círculo la respuesta “Sí” o “No”. La respuesta “Sí” indica que el reactivo está describiendo los sentimientos o acciones del niño, mientras que la respuesta “No” indica que el reactivo por lo general, no lo está describiendo.

Las respuestas “Sí” se cuentan para determinar la puntuación de ansiedad total. Para proporcionar más profundidad clínica en las respuestas del sujeto, la CMAS-R ofrece cuatro puntuaciones de subescalas, aparte de la puntuación de ansiedad total, las cuales son:

- a) Ansiedad fisiológica
- b) Inquietud/hipersensibilidad
- c) Preocupaciones sociales/concentración
- d) Mentira.

La subescala de ansiedad fisiológica se refiere a manifestaciones fisiológicas de ansiedad, como náuseas, dificultades en el sueño y fatiga.

La subescala de inquietud/hipersensibilidad está relacionada con preocupaciones obsesivas acerca de una gran variedad de circunstancias; la mayoría de ellas son relativamente vagas y mal definidas en la mente del individuo, todo ello está vinculado con miedo a ser lastimado o aislado de manera emocional.

La subescala de preocupaciones sociales/concentración es útil para la identificación de problemas escolares, esta escala se centra en pensamientos distractores y diversos miedos, muchos de naturaleza social o impersonal, que conllevan dificultades con la concentración y la atención.

La subescala de mentira está diseñada para detectar conformidad, conveniencia social o la falsificación deliberada de respuestas. Debe tomarse en cuenta el grado escolar del niño. Debido a que los resultados se derivan de las respuestas afirmativas del niño, una puntuación elevada indica un alto nivel de ansiedad o mentira en esa subescala.

Los aspectos de confiabilidad de la CMAS-R son dos: la exactitud o precisión de las calificaciones al momento de la evaluación, y la estabilidad de las calificaciones a lo largo del tiempo, ya que mide la ansiedad como rasgo.

Para establecer la confiabilidad, como una media de la consistencia interna de la CMAS-R se calculó el coeficiente de Alfa-Cronbach. Los valores obtenidos fueron similares a los encontrados en la versión original: .76 para la puntuación de ansiedad total (.82 para las niñas y .70 para los varones), .61 para la ansiedad fisiológica, .66 para inquietud/hipersensibilidad y .58 para preocupaciones sociales/concentración.

En una segunda investigación, llevada a cabo por los mismos autores de esta versión uruguaya, se aplicó la CMAS-R a 108 estudiantes con edades entre 16 y 19

años. Se constataron coeficientes Alfa-Cronbach de .82 para la ansiedad total, mientras que para las subescalas, los coeficientes se ubicaron entre .61 y .70.

En la estandarización, es un hecho reconocido que la mera traducción de una prueba no asegura por sí misma las propiedades de su versión original (American Psychiatric Association; 1995). Por esa razón se trabajó para determinar las propiedades psicométricas de la nueva versión de la CMAS-R. Se utilizó la técnica de traducción inversa (back-up traslation), y cuando los resultados de esta no igualaban de manera razonable la versión original del instrumento, se trabajó más en la traducción hasta obtener una correspondencia de significados entre ambas versiones.

3.2 Descripción de la población y muestra

Pichardo (2001) afirma que los términos primordiales son la población y la muestra; comenta que la población se puede definir como sinónimo de universo, refiriéndose a la totalidad del fenómeno que se investigará, y su principal característica es que cuenta con semejanzas tales como el objeto de estudio y posteriormente, da origen a los datos de la investigación.

La población de este estudio fueron 1630 estudiantes inscritos en la Escuela Preparatoria Licenciado Eduardo Ruíz, de los que 357 eran de sexto semestre.

La muestra es un subgrupo de la población de interés, del cual se recolectan los datos y deben ser representativos de dicha población (Hernández y cols.; 2006).

Para esta investigación se tomaron 100 alumnos como muestra, 50 hombres y 50 mujeres que se encontraban cursando el sexto semestre de los diferentes bachilleratos: Ciencias Químico-Biológicas, Arquitectura e Ingeniería, Económico-Administrativo e Histórico-Social.

El tipo de muestreo que se utilizó fue el selectivo no probabilístico, a juicio de la investigadora. Esta modalidad se utiliza cuando la selección de los elementos no depende de la probabilidad de ser elegidos, sino de las características de la investigación (Hernández y cols.; 2010).

3.3 Descripción del proceso de investigación

La primera labor que se trazó para comenzar con esta investigación, fue el planteamiento de la hipótesis y de los objetivos específicos y generales, continuando con la investigación literaria para formar el marco teórico en el cual se basó dicho estudio, conformado por dos capítulos: el primero, sobre la ansiedad y el segundo, sobre la adolescencia; el tercer capítulo, en cambio, fue el de metodología de la investigación.

Al tener el marco teórico, se analizó que prueba se usaría para obtener los resultados que aportarían evidencia a la investigación, eligiendo la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS- R). Después de haber elegido dicha escala, se prosiguió a solicitar el permiso para su aplicación, al director de la Escuela Preparatoria Licenciado Eduardo Ruíz, el Licenciado Martín Paz Hurtado.

Aprobado el permiso, se realizó la aplicación de la escala a los alumnos de los distintos grupos que cursaban el sexto semestre de la preparatoria antes mencionada (50 mujeres y 50 hombres). La administración de la prueba se llevó a cabo en el transcurso de una semana, de manera grupal y en presencia del profesor encargado en el momento de la aplicación, observando disposición por parte del alumnado.

Al terminar la aplicación se realizó el vaciado de datos para continuar con el análisis de resultados.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

Los resultados se seccionaron en cuatro categorías para facilitar el análisis de los datos. Dichas condiciones fueron:

- Nivel de ansiedad de los hombres.
- Nivel de ansiedad de las mujeres.
- Comparación entre la ansiedad de hombres respecto a la de mujeres en la escala total de ansiedad.
- Comparación entre la ansiedad de hombres respecto a la de mujeres en las tres subescalas (ansiedad fisiológica, inquietud/hipersensibilidad y preocupaciones sociales/concentración).

Las puntuaciones que obtuvieron los adolescentes con la escala de ansiedad manifiesta para niños, revisada, fueron en puntaje “t” y se muestran en la tabla de los anexos 5 y 6.

Se comenzó identificando las medidas de tendencia central de cada escala en los dos grupos. De acuerdo con Hernández y cols. (2006), estas medidas son puntos en una distribución obtenida, los valores medios o centrales de esta, y son útiles para ubicarla dentro de la escala de medición. Las medidas de tendencia central son tres: moda, media y mediana.

La moda es la categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia. La media es el promedio aritmético de una distribución, es la suma de todos los valores dividida entre el número de casos; esta medida es aplicable solo a mediciones por intervalos o de razón. La mediana es el valor que divide la distribución por dos; la mitad de los casos caen por debajo de la media y la otra mitad se encuentra por encima de esta; manifiesta la posición intermedia de la distribución (Hernández y cols.; 2006).

Posteriormente se identificaron las medidas de variabilidad (Hernández y cols.; 2006), que son intervalos que destinan distancias o números de unidades en la escala de medición. Indican la dispersión de los datos en la escala de medición, es decir, permiten observar dónde están diseminados los valores obtenidos. Las medidas utilizadas en este estudio fueron: desviación estándar y varianza.

La desviación estándar es el promedio de desviación de los valores con respecto a la media, cuanto mayor sea la dispersión de los datos en relación con la media, mayor será la desviación estándar. La varianza es la desviación estándar elevada al cuadrado, es un término importante, ya que muchas de las pruebas cuantitativas se fundamentan en él (Hernández y cols.; 2006).

En los siguientes apartados se muestran los resultados obtenidos de este análisis

3.4.1 Niveles de ansiedad de los hombres y de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Según Izard (citado por Reynolds y Richmond; 1997) la ansiedad es una combinación inestable de emociones primordiales de angustia, enojo, vergüenza, timidez y culpabilidad y de emoción-interés, esto es, una mezcla oscurecida de emociones y sus interacciones con experiencias pasadas en los aspectos culturales, de aprendizaje, psicológicos y fisiológicos del individuo

Los tipos de ansiedad que mide la escala de ansiedad manifiesta en niños, Revisada (CMAS-R) de Reynolds y Richmond; (1997) son los siguientes:

- La ansiedad fisiológica, que refiere a manifestaciones fisiológicas de ansiedad, como náuseas, dificultades en el sueño y fatiga.
- La ansiedad vinculada con inquietud/hipersensibilidad, que está relacionada con preocupaciones obsesivas acerca de una gran variedad de situaciones, donde la mayoría están mal definidas, son relativamente vagas y mal definidas en la mente del individuo, relacionadas con el miedo a ser lastimado o aislado de manera emocional.
- La ansiedad relacionada con preocupaciones sociales/concentración que identifica problemas escolares, centrándose en pensamientos distractores y diversos miedos, muchos de naturaleza social o impersonal, que conllevan dificultades con la concentración y la atención.

La imagen corporal en las adolescentes en los años de escuela media superior influye en su autopercepción y socialización, lo cual puede hacer que se sientan cohibidas. En el mismo sentido, las restricciones paternas y las presiones externas pueden crear estrés, de manera que para algunas adolescentes, este es un periodo de contratiempo y ansiedad, lo que genera mayor sensibilidad a la crítica social. Dentro de los tipos de ansiedad antes mencionados, las mujeres presentan mayor nivel en inquietud e hipersensibilidad (Rice; 1997).

En los adolescentes, durante el periodo de educación media superior, la maduración tardía puede derivar en tener menor fuerza y desempeño motor, esto juega un papel muy importante en la aceptación social, ya que pueden desarrollar una percepción negativa de sí mismos. Esto puede ser una desventaja social, la cual puede hacer que desarrollen sentimientos de inferioridad, por lo que pueden generar preocupaciones y dificultades sociales. Los adolescentes presentan mayor ansiedad en cuanto a la ansiedad de preocupaciones sociales/ concentración (Rice; 1997).

3.4.1.1 Nivel de ansiedad de los hombres

Para esta variable, se calcularon las medidas de tendencia central y las de variabilidad.

- Ansiedad total

Los resultados de los datos para la subescala de ansiedad total fueron los siguientes:

La media aritmética resultó de 52.64, lo que significa que presentaron la ansiedad total levemente por arriba del promedio normal esperado. La moda, de 47, significa que es el número que se repite con mayor frecuencia. La mediana, de 51, significa que este dato divide por la mitad a la distribución.

Se obtuvo una desviación estándar de 8.25, lo que significa que los datos de la distribución mostraron poca dispersión en relación con la media. Hubo una varianza de 68.15, es decir, hubo una dispersión poco significativa de los datos.

- Ansiedad fisiológica (I)

Los resultados de los datos para la subescala de ansiedad fisiológica fueron los siguientes:

La media aritmética en la subescala de ansiedad fisiológica la media fue de 10.88, esto significa que presentaron un nivel de ansiedad fisiológica promedio levemente por arriba del normal esperado. La moda fue de 10, así como la mediana.

Se obtuvo una desviación estándar de 2.82, es decir, que los datos de la distribución, mostraron poca dispersión en relación con la media. Se presentó una varianza de 7.98, esto refleja una dispersión poco significativa de los datos.

- Inquietud/hipersensibilidad (II)

Los resultados de los datos para esta subescala fueron los siguientes:

La media aritmética fue de 9.68, lo que denota que los sujetos obtuvieron un nivel promedio de inquietud/hipersensibilidad por debajo del esperado. La moda de 10, al igual que la mediana.

Se presentó una desviación estándar de 2.85, que mostró que los datos de la distribución tenían poca dispersión en relación con la media. La varianza, de 8.12, se traduce en una dispersión poco significativa de los datos.

- Preocupaciones sociales/concentración (III)

Los resultados de los datos para la subescala referida, fueron los siguientes:

La media aritmética fue de 10.28, o sea, presentaron en promedio un nivel de preocupaciones sociales levemente por arriba del normal esperado. La moda, de 8 y la mediana de 10.

La desviación estándar fue de 2.88, es decir, los datos de la distribución tenían poca dispersión en relación con la media. La varianza de 8.32 muestra que hubo una dispersión poco significativa de los datos.

3.4.1.2 Nivel de ansiedad de las mujeres

Se calcularon las medidas de tendencia central y las medidas de variabilidad de cada subescala en el grupo de mujeres y los resultados fueron:

- Ansiedad total

La media aritmética para la escala en cuestión resultó de 52.1 puntos, que significa una ansiedad total ligeramente arriba del promedio normal esperado. La moda fue de 57 y a mediana de 51.

Por otra parte, la desviación estándar es de 8.31, por lo que los datos de la distribución tenían poca dispersión en relación con la media. Se presentó una varianza de 69.07, lo que mostró hubo una dispersión poco significativa de los datos obtenidos.

- Ansiedad fisiológica (I)

La media aritmética fue de 10.68, ligeramente arriba del promedio normal esperado, la moda de 13 y la mediana de 10.

La desviación estándar fue de 3.37, por lo que los datos de la distribución tenían poca dispersión respecto a la media, así como una varianza de 11.40, lo que quiere decir que se tuvo una dispersión poco significativa de los datos.

- Inquietud/hipersensibilidad (II)

La media aritmética fue de 8.72, ligeramente debajo del promedio normal esperado, la moda de 9 y la mediana de 9.

La desviación estándar fue de 2.53, es decir, los datos de la distribución mostraron poca dispersión en relación con la media. La varianza de 6.45 significa que se presentó una dispersión poco significativa de los datos.

- Preocupaciones sociales /concentración (III)

La media aritmética fue de 10.48, que se encuentra levemente por arriba del promedio normal esperado. La moda fue de 8 y la mediana de 10.

La desviación estándar, de 3.03, denota que los datos de la distribución se encontraron poco dispersos en relación con la media. La varianza obtenida fue de 9.19, entonces hubo una dispersión poco significativa de los datos.

3.4.2 Comparación entre el nivel de ansiedad total de los hombres respecto al de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

La prueba “t” es una función estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa, en relación con sus medias en una variable. La hipótesis de

investigación plantea que los grupos difieren de manera significativa en una variable (Hernández y cols.; 2006).

La comparación se realiza ante una variable, si existen diferentes variables se deberá realizar varias pruebas “t”, una por cada par de variables. El valor de la prueba “t” es calculado por medio de la siguiente fórmula:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{s_1^2}{n_1} + \frac{s_2^2}{n_2}}}$$

Donde:

\bar{X}_1 = media de grupo 1

\bar{X}_2 = media de grupo 2

s^2_1 = varianza del grupo 1

s^2_2 = varianza del grupo 2

n_1 = Muestra del grupo 1

n_2 = Muestra del grupo 2

La prueba “t” se basa en una distribución muestral, la distribución “t” de Student se identifica por los grados de libertad, los cuales constituyen el número de maneras en que los datos pueden variar libremente. Mientras mayor sea el número de grados de libertad, la distribución “t” de Student se acercará más a ser una distribución normal.

Los grados de libertad se calculan con la siguiente fórmula:

$$gl=(n_1+n_2)-2$$

Para este estudio, los grados de libertad obtenidos fueron 98.

El nivel de significancia es un valor de certeza que el investigador fija *a priori*, respecto a no equivocarse. Un nivel de significancia de 0.05, que fue el utilizado en esta investigación, implica que el investigador tiene 95% de seguridad para generalizar sin equivocarse y solo 5% en contra. De esta manera, el nivel de significancia representa áreas de riesgo o confianza en la distribución muestral.

De acuerdo con Hernández y cols. (2006), si el valor obtenido de la fórmula es igual o mayor al de la tabla, se acepta la hipótesis de investigación; en caso de no ser así, se aceptará la hipótesis nula.

Con el valor de n_1 y n_2 de 50 respectivamente, el grado de libertad de 98 y un nivel de significancia de 0.05, se tienen listos los datos para proceder a la fórmula de la "t" de Student y de acuerdo con el resultado, determinar si existen diferencias significativas en el nivel de ansiedad de hombres respecto al de las mujeres adolescentes estudiantes de la Escuela Preparatoria Lic. Eduardo Ruiz.

Con base en los resultados de las medias del puntaje "t", se introducen gráficos que muestran la comparación de un grupo con otro con respecto a cada escala. Las gráficas de los resultados se pueden observar en los anexos 1, 2, 3 y 4.

Los resultados de la aplicación de la prueba “t” de Student arrojaron los siguientes puntajes, mismos que fueron comparados con los obtenidos en la tabla de este procedimiento. Para la escala de ansiedad total la puntuación fue de: 0.32, que comparado con el resultado de la tabla “t” (2.00), resulta inferior; por lo tanto, en esta escala no existen diferencias significativas en el nivel de ansiedad de los hombres adolescentes respecto a la de las mujeres.

De esta manera se notó que los dos grupos presentan un nivel de ansiedad total promedio, levemente por encima del normal esperado. Esto coincide con lo planteado por Lutte (1991), quien señala que durante la adolescencia se da la aparición de la ansiedad como transformación somática o síntoma físico, por los cambios de personalidad y las distintas dudas que van emergiendo a lo largo del desarrollo adolescente.

En el mismo sentido, Papalia y cols. (2005) indican que factores como la escuela, pueden ser una experiencia de organización en la vida para la mayoría de los adolescentes y que para algunos, puede esto dar lugar a la ansiedad.

3.4.3 Comparación entre el nivel de ansiedad de la subescala fisiológica de los hombres respecto al de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Para la escala de ansiedad fisiológica, la puntuación fue de 0.32, que comparado con el resultado de la tabla “t” (2.00), resultó inferior; por lo tanto, en esta subescala no existen diferencias significativas en el nivel de ansiedad de los hombres adolescentes respecto a la de las mujeres.

Lo anterior refleja que ambos grupos presentan un nivel de ansiedad promedio levemente por encima del normal esperado. Lo que coincide con los siguientes autores:

Solloa (2001) menciona que una característica principal en los individuos ansiosos es su tendencia a percibir erróneamente las demandas de su medio y, poco a poco, aumentar el nivel de estrés de manera rutinaria.

Crozier (2001) comenta que la ansiedad se caracteriza por su doble mecanismo de acción: el primero, de carácter cognitivo, radica en la activación del estado de alerta ante señales asociadas a peligros potenciales. El segundo mecanismo es el conductual, que funge la movilización de recursos para impedir posibles daños, estos recursos pueden ser genéricos y de carácter fisiológico (incremento de actividad simpática del sistema nervioso autónomo) y motor (tensión muscular y rapidez en movimientos).

Todo esto sugiere que ambos grupos pueden reaccionar fisiológicamente de manera similar.

3.4.4 Comparación entre el nivel de ansiedad de la subescala inquietud/hipersensibilidad de los hombres respecto al de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Para la subescala de inquietud/hipersensibilidad, la puntuación fue de 2.11 que comparado con el resultado de la tabla “t” (2.00), resulta mayor; se concluye así que existen diferencias estadísticamente significativas entre los niveles de inquietud/hipersensibilidad de los hombres, comparado con el de las mujeres.

Aunque en esta escala se observaron diferencias significativas, se puede notar que ambos grupos se encuentran por debajo del promedio del nivel de ansiedad normal esperado, sin embargo, se muestran más sensibles a la crítica los hombres que las mujeres estudiadas en esta investigación; este dato empírico no coincide con el expresado por Rice (1997), quien menciona que la imagen corporal en las adolescentes, en los años de escuela media superior, influye en su autopercepción y socialización, así como las presiones externas pueden crear estrés y generar un periodo de contratiempo y ansiedad, lo que crea mayor sensibilidad a la crítica social. En suma, las mujeres adolescentes presentan mayor nivel en inquietud e hipersensibilidad que los hombres adolescentes.

3.4.5 Comparación entre el nivel de ansiedad de la subescala preocupaciones sociales/concentración de los hombres respecto al de las mujeres estudiantes

de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Para la subescala de preocupaciones sociales/concentración la puntuación fue de -0.33, que comparado con el resultado de la tabla "t" (2.00), es menor; por lo tanto, no existen diferencias significativas en los niveles de ansiedad de las mujeres en comparación con el de los hombres en la escala mencionada.

A pesar de que no existen diferencias significativas en el nivel de ansiedad en esta subescala, se observa que ambos grupos presentan un nivel promedio levemente por encima del normal esperado. Lo que coincide con Rice (1997), quien explica que en los adolescentes, durante el periodo de educación media superior, la maduración precoz o tardía puede afectar en la aceptación social, ya que puede influir en el desarrollo de una percepción negativa de sí mismos, sentimientos de inferioridad y preocupaciones y dificultades sociales, así como mayor ansiedad.

La hipótesis de investigación que se planteó al inicio de la investigación fue la siguiente: Existen diferencias estadísticamente significativas entre el nivel de ansiedad de los hombres, comparado con el de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Con base en los resultados obtenidos, se puede observar que no existen diferencias significativas en el nivel de ansiedad total, por lo que se rechaza la hipótesis de investigación y es aceptada la nula, para esta escala.

En las subescalas de ansiedad fisiológica y de preocupaciones sociales/concentración, no se observaron diferencias significativas entre los grupos, por lo que se acepta en ambas la hipótesis nula. Sin embargo, en la subescala de inquietud/hipersensibilidad se observaron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos estudiados, por ello, en esta subescala se acepta la hipótesis de investigación.

CONCLUSIONES

En el desarrollo de este proyecto de tesis, fue necesario precisar objetivos que revelaran los pasos a seguir para poder concluir exitosamente la investigación; la comprobación de su cumplimiento se muestra a continuación.

En cuanto a la ansiedad, fue necesario conocer las perspectivas teóricas de algunos autores para determinar el origen, la sintomatología y la tipología de la variable señalada, así como los procedimientos para su diagnóstico y medición. De este modo se cumplieron los objetivos particulares 1, 2 y 3, al definir la ansiedad como un concepto universal y básico de la existencia humana, una mezcla de emociones y experiencias pasadas que dan como resultado, una reacción frente a la amenaza de la supervivencia.

La descripción teórica del desarrollo del adolescente, con sustento en diversos modelos de desarrollo psicológico, fue parte fundamental, ya que por medio de ello se obtuvo un conocimiento más amplio de las características de los adolescentes mencionadas por varios autores. Con dicha labor se cumplió el objetivo particular 4, al definir la adolescencia como una etapa que se encuentra entre la niñez y la adultez, que se encuentra en constantes cambios físicos, psicológicos, cognitivos, conductuales y emocionales.

Una vez cumplidos los objetivos anteriores, se procedió a la aplicación de la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada, para evaluar el nivel de ansiedad tanto en los adolescentes hombres como en las mujeres estudiantes de sexto semestre de preparatoria; estos trabajos se especificaban en los objetivos 5 y 6. Dichos resultados son presentados a continuación.

La presente investigación pretendió analizar la existencia de las diferencias estadísticamente significativas entre el nivel de ansiedad de los hombres, comparado con el de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México. Este fue el objetivo general.

De la misma manera, se planteó la siguiente hipótesis de investigación al inicio de este trabajo: existen diferencias estadísticamente significativas entre el nivel de ansiedad de los hombres, comparado con el de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

El objetivo general se alcanzó cubriendo cada uno de los objetivos particulares, por lo tanto, se concluye que de acuerdo con los puntajes obtenidos en las diferentes escalas de la CMAS-R, los grupos no muestran diferencias significativas de acuerdo con la prueba "t", sin embargo, un indicador numérico que resulta interesante es el obtenido en la subescala de inquietud/hipersensibilidad, ya que, si bien la hipótesis de

investigación fue rechazada, queda como antecedente que los hombres adolescentes mostraron una mayor sensibilidad a la crítica u opinión social que las mujeres.

Se determina entonces que, de manera general, no hay diferencias estadísticamente significativas entre el nivel de ansiedad de los hombres, comparado con el de las mujeres estudiantes de sexto semestre de la Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

BIBLIOGRAFÍA

Aberastury, Arminda; Knobel, Mauricio. (2006)
La adolescencia normal.
Editorial Paidós. México.

American Psychiatric Association (APA). (1995)
DSM IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.
Editorial Masson. Barcelona.

Ball, Samuel (Coord.). (1988)
La motivación educativa.
Editorial Narcea. Madrid.

Baztán Aguirre, Ángel. (1998)
Psicología de la adolescencia.
Editorial AlfaOmega. México, D.F.

Stassen Berger, Kathleen; Thompson, Ross A. (1998)
Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia.
Editorial Médica Panamericana. México.

Bolles, Robert C. (2002)
Teoría de la motivación: investigación experimental y evaluación.
Editorial Trillas. México.

Caïs, Jordi. (2002)
Metodología del análisis comparativo.
Editorial CIS. Madrid.

Carver, Charles S.; Scheier Michael, F. (1997)
Teorías de la personalidad.
Editorial Pearson Prentice Hall. México.

Coolican, Hugh. (2005)
Métodos de investigación y estadística en psicología.
Editorial Manual Moderno. México.

Crozier, Ray W. (2001)
Diferencias individuales en el aprendizaje.
Editorial Narcea. Madrid.

González Núñez, José de Jesús. (2001)
Psicopatología de la adolescencia.
Editorial Manual Moderno. México, DF.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2006)

Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Horrocks, John E. (1996)

Psicología de la adolescencia.
Editorial Trillas. México.

Lutte, Gérard, (1991)

Liberar la adolescencia: la psicología de los jóvenes de hoy.
Editorial Herder. Barcelona.

Menaker, Esther; Menaker, William. (1980)

El yo en la evolución.
Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

Mischel, Walter. (1990)

Teorías de la personalidad.
Editorial McGraw-Hill. México.

Moraleda, Mariano. (1999)

Psicología del desarrollo: infancia, adolescencia, madurez y senectud.
Editorial AlfaOmega. Madrid.

Muuss, R.E. (1988)

Teorías de la adolescencia.
Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Nava Méndez, Jesús Alberto. (2010)

Niveles de ansiedad en pacientes hospitalizados en el área de adultos del hospital general de Uruapan, Michoacán.

Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Ojeda Domínguez, Mayra Yesenia. (2011)

Nivel de ansiedad que presentan los niños que sufren violencia intrafamiliar.

Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique; Chóliz, Mariano. (2002)

Psicología de la motivación y la emoción
Editorial McGraw-Hill. Madrid.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005)

Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.
Editorial McGraw-Hill. México.

Pichardo Cedeño, Barbara. (2001)
Métodos y técnicas de investigación.
Editorial UAEM. Toluca.

Reynolds, Cecil R.; Richmond, Bert. O. (1997)
CMAS-R. Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños (Revisada).
Editorial Manual Moderno. México.

Rice, Phillip F. (1997)
Desarrollo humano: estudio del ciclo vital.
Editorial Prentice Hall. México.

Skinner B.F. (1977)
Ciencia y conducta humana.
Editorial Fontanela. Barcelona.

Solloa García, Luz María. (2001)
Los trastornos psicológicos en el niño.
Editorial Trillas. México.

Zárate Lucatero, Marbella. (2011)
Diferencia del nivel de ansiedad en niños en orfandad y niños con presencia de
padres.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan,
Michoacán, México.

MESOGRAFÍA

El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2013)

“La adolescencia”

Portada de inicio. p1

http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2010)

“Marco de acción sobre adolescentes y jóvenes”

<http://www.unfpa.org.mx/situacion%20en%20mexico.php>

Grupo. Diario de Morelia. La extra. (2013)

“La Preparatoria Licenciado Eduardo Ruiz, certificada como saludable y segura”.

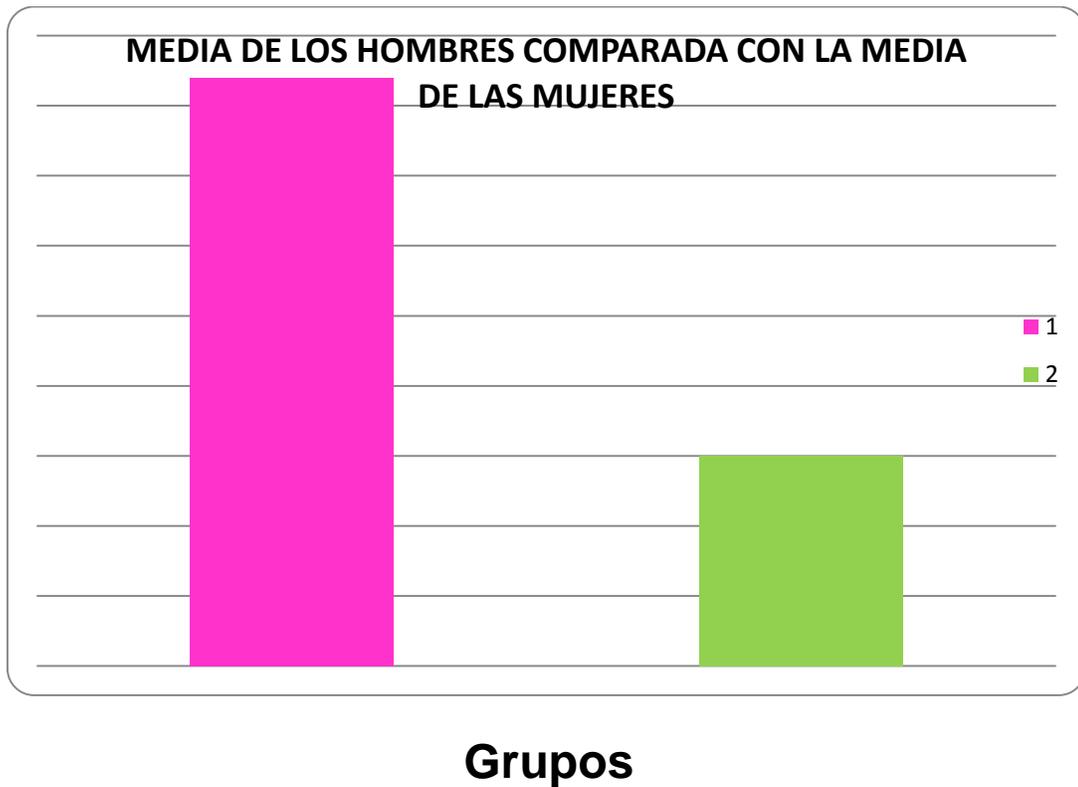
<http://laextra.mx/la-preparatoria-lic-eduardo-ruiz-certificada-como-saludable-y-segura/>

<http://www.bachilleratonicolaita.com.mx/licEduardoRuiz.html>

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ciudad Universitaria. Morelia, Michoacán, México. (2013)

<http://www.informacionpublica.umich.mx/directoriouniversitario.html?sobi2Task=sobi2Details&catid=20&sobi2Id=42>

Gráfica comparativa de medias de la escala de ansiedad total de hombres respecto a la de las mujeres



Grupo 1: Hombres

Grupo 2: Mujeres

Gráfica comparativa de medias de la subescala I (ansiedad fisiológica) de hombres respecto a la de las mujeres



Grupo 1: Hombres

Grupo 2: Mujeres

Gráfica comparativa de medias de subescala II (ansiedad inquietud/hipersensibilidad) de hombres respecto a la de las mujeres



Grupo 1: Hombres

Grupo 2: Mujeres

Gráfica comparativa de medias de subescala III (ansiedad preocupaciones sociales/concentración), de hombres respecto a la de las mujeres



Grupos

Grupo 1: Hombres

Grupo 2: Mujeres

ANEXO 5

Tabla de puntuaciones “t” de la escala total de ansiedad y las tres subescalas en mujeres

SUJETO	PUNTAJE “T”				
	ANSIEDAD TOTAL	I	II	III	M
1	45	8	8	8	13
2	47	13	4	10	10
3	57	10	9	15	10
4	39	8	3	10	10
5	52	6	11	12	14
6	61	13	11	14	12
7	61	13	11	14	6
8	53	15	6	12	6
9	47	6	9	10	9
10	38	5	6	6	14
11	57	10	11	12	14
12	41	6	6	8	17
13	60	15	13	8	10
14	45	10	6	8	19
15	49	13	8	6	6
16	57	13	10	10	7
17	51	8	11	8	6
18	59	15	10	10	12
19	61	15	11	12	7
20	64	13	11	15	6
21	53	13	9	10	7
22	45	8	8	8	6
23	45	6	6	12	13
24	59	13	10	12	13
25	48	8	9	10	10
26	44	5	9	17	16
27	44	8	5	10	9

SUJETO	PUNTAJE "T"				
	ANSIEDAD TOTAL	I	II	III	M
28	72	16	14	15	10
29	57	11	10	12	9
30	51	10	8	12	10
31	39	8	6	6	10
32	61	15	13	10	9
33	57	11	10	10	13
34	49	10	10	6	14
35	49	10	8	10	12
36	59	10	10	15	12
37	51	10	9	10	7
38	45	6	8	10	10
39	72	16	10	19	7
40	64	13	13	14	7
41	45	6	9	8	16
42	57	10	11	12	10
43	44	11	4	8	9
44	47	11	6	8	12
45	64	18	9	14	12
46	47	11	6	8	9
47	57	16	9	8	6
48	44	6	8	8	12
49	43	13	4	8	13
50	49	10	10	6	16

ANEXO 6

Tabla de puntuaciones “t” de la escala total de ansiedad y las tres subescalas en hombres

SUJETO	PUNTAJE “T”				
	ANSIEDAD TOTAL	I	II	III	M
1	64	12	13	14	14
2	55	12	8	14	11
3	47	7	10	10	9
4	47	9	8	10	15
5	49	10	10	8	14
6	68	17	12	14	6
7	60	14	7	18	15
8	47	10	10	6	15
9	45	10	7	8	14
10	47	7	10	10	12
11	62	17	12	10	7
12	47	9	11	8	17
13	49	14	7	8	12
14	66	14	13	14	9
15	34	5	4	8	10
16	51	10	10	10	6
17	45	5	10	10	14
18	49	9	10	10	9
19	49	9	8	12	10
20	38	5	7	8	14
21	45	9	8	8	12
22	49	12	4	8	10
23	51	12	11	6	12
24	55	9	11	14	12
25	51	12	7	12	10
26	45	9	8	8	10
27	60	10	15	10	10

SUJETO	PUNTAJE "T"				
	ANSIEDAD TOTAL	I	II	III	M
28	49	14	8	6	14
29	64	10	16	12	6
30	60	14	10	14	12
31	68	16	12	16	12
32	60	12	13	10	12
33	55	12	10	12	6
34	53	10	12	8	12
35	43	9	8	6	9
36	45	10	7	8	7
37	58	12	11	12	9
38	62	12	15	10	11
39	47	10	10	6	15
40	64	10	16	12	6
41	47	9	8	10	15
42	68	17	12	14	6
43	47	9	11	8	17
44	43	12	4	8	10
45	60	14	10	14	12
46	64	12	13	14	14
47	45	10	7	8	7
48	51	10	10	10	6
49	51	12	7	12	10
50	53	10	12	8	12